

GRATIFICAZIONE DEI TOROS

El Ruedo



6
PTS

V. Mercandi

REMEMBRANZAS TAURINAS

La temporada del año 1893

ENTRE los privilegios que la edad nos otorga se halla el de poder hablar de la temporada del año 1893, la primera en nuestra vida de aficionados.

Sacar a la luz del día las cosas viejas, guardadas, produce gozo y duelo al mismo tiempo, porque se avivan recuerdos en los que se mezclan impresiones gratas y desapacibles.

Sesenta y siete años son más que suficientes para convertir realidades en polvo, disipar glorias, hacer que dejen de causar inquietud las penas que afligieron... y para quedarnos calvos.

Dos sucesos luctuosos registráronse al empezar la temporada taurina de aquel año: el día 31 de marzo falleció en Sevilla el famoso ganadero don Antonio Miura, y en la corrida verificada en Lorea el 1 de abril fué cogido por el toro «Montañés», de López Plata, el baderillero de la cuadrilla del «Espartero» Antonio García, «Morenito», y sufrió una cornada en el pecho que causó su muerte diez días después.

El cartel para las corridas de abono de aquel año en Madrid lo formaron Mazzantini, «Guerrita», «Jarana», «Bonarillo» y Reverte, y con los dos primeros y toros de López Navarro, se inauguró la temporada en el coso madrileño el día 2 de abril, Pascua de Resurrección.

En Barcelona hubieron de conformarse en tal fecha con una corrida mixta en la que «Quinito», matador de toros, y «Bebe-Chico», novillero, lo hicieron bastante mal; en Sevilla actuaron Fernando «el Gallo», «Bonarillo» y Reverte, y en Zaragoza vimos (fué la primera corrida de toros que presencié) a «Torerito», «Jarana» y «Faico», con seis astados del conde de Espoz y Mina. El tercero de estos tres espadas tomó la alternativa aquella tarde de manos de dicho «Torerito», mediante cesión del toro «Artillero». ¿A cuántas alternativas he asistido después? De todas las que fui testigo, ninguna tan lucida, ni tan provechosa para el arte del toreo, como la de Domingo Ortega, en Barcelona, el 8 de marzo de 1931.

El día 6 de aquel mes de abril se dió en Madrid la primera corrida de abono, suspendida por lluvia el día 3; actuaron en ella Mazzantini, «Guerrita» y Reverte con toros de Benjumea, y el tercero de éstos, «Canito», admirablemente banderilleado por Moyano y Rodas, cogió a Reverte de manera impresionante y le hirió de gravedad.

Dichos Mazzantini y «Guerrita» mataron toros de Pablo Romero con fecha 16 de abril en Madrid, y el primero tuvo una tarde desastrosa; como el día 23 tenían que estoquear los mismos diestros, también mano a mano, seis huéspedes de Miura, se dijo que don Luis no actuaría, por encontrarse enfermo; reciente su fracaso del domingo anterior, no hay que decir los comentarios que se hicieron de aquella enfermedad; pero Mazzantini toreó. Aliviado de su dolencia, y después de una derrota muy sonada, se le ofrecía una corrida de Miura para desquitarse y no volvió la cara.

Al descorrer la cortina de la Historia, podemos ver que en el año 1893 aún había gestos románticos. ¿Quién pudiera en el camino de la vida detener a voluntad el tiempo, dejarlo pasar, volverlo a traer y saturarnos de lirismos cuando envejecemos y vemos cambiadas las ideas y las costumbres!

Pero no nos pongamos cursis ni babosos, y adelante.

Tres solamente fueron las corridas de la feria sevillana en aquel año; se celebraron en los días 18, 19 y 20 de abril, con toros de Murube, Cámara y Concha y Sierra, y en las tres actuaron a dúo «El Espartero» y «Guerrita».

Terminó aquel mes de abril con la inauguración (el día 30) de la Plaza de Santa Cruz de Tenerife, al estoquear Mazzantini y «Lagartijillo» toros de Benjumea.

El mes de mayo hubo de señalarse por las corridas que dió «Lagartijo» para despedirse: el 7, en Zaragoza; el 11 (la Ascensión), en Bilbao; el 21, en Barcelona, y el 28, en Valencia. En estas dos últimas capitales estuvo muy bien; pero las cañas se volvieron lanzas al despedirse en Madrid el día 1 de junio, festividad del Corpus, pues la jornada fué catastrófica para el gran Rafael Molina.

¿Corridas de San Isidro? Una solamente, celebrada el día 17, porque la lluvia la suspendió el 14, Mazzantini, «Guerrita» y «Jarana», con toros de Pérez de la Concha. El día 11 de mayo tomó la alternativa en Valencia Antonio Escobar, «el Boto», y el 31 dejó de existir en Madrid el ex matador de toros Felipe García.



La corrida de Beneficencia, efectuada el 21, estuvo servida por Mazzantini, «Espartero» y «Guerrita» y se lidiaron, en concurso, nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Concha y Sierra, Barrionuevo y Udaeta, y fué uno de esta última el premiado, llamado «Risque-ro» y jugado en octavo lugar.

El matador de toros sevillano Antonio Arana, «Jarana», fué cogido en Madrid el día 4 de junio por el toro «Distinguido», de don Félix Gómez, y, herido de bastante gravedad, aquel percance acabó con los alientos de dicho espada.

Las corridas de Pamplona corrieron a cargo de «Cara-ancha», «Guerrita» y Reverte, a los que, no obstante ser novillero todavía, acompañó Antonio Fuentes, agregado entonces a la cuadrilla del referido «Cara-ancha».

Las de Valencia se verificaron en los días 23, 24, 25 y 26, con nueve toros de cada una de las ganaderías de Veragua, Ibarra y Murube y los diestros Mazzantini, «Espartero», «Guerrita» y «Fabrilo».

No puede recordarse el mes de julio de 1893 sin dar cuenta de la cogida y muerte del baderillero sevillano Antonio Lobo, «Lobito-Chi-

co», el día 16 en San Fernando. Pertenecía a la cuadrilla de «Bonarillo», y el toro causante era de la ganadería de Ibarra.

Yo bien sé que estas evocaciones históricas se olvidan rápidamente, porque la impresión que dejan no puede ser más superficial; servidas con todos los pormenores, duran más en el espíritu de quienes las leen, porque hacen ver de un modo plástico lo que era una época; pero no puedo traspasar los límites del espacio que se concede a un artículo, razón que igualmente me obliga a mencionar sólo las cosas de más bulto.

Las corridas famosas de Bilbao se celebraron en los días 20, 21, 22 y 23 de agosto; se lidiaron en ellas toros de Cámara, Veragua, Murube y Orozco, respectivamente; torearon en la primera «Cara-ancha» y «Guerrita»; en las tres restantes les acompañó Reverte, desconocido hasta entonces en la villa del Nervión, y tales guapezas le vieron, que se hizo indispensable en los carteles de los años sucesivos.

El día 25 de tal mes cogió e hirió de gravedad un toro de Miura al «Espartero» en Almagro y le hizo perder bastantes corridas. Y en Murcia, el día 7 de septiembre, resultó cogido y herido «Guerrita», percance que le impidió ir a inaugurar la actual Plaza de Salamanca. Debían celebrarse tres corridas en los días 11, 12 y 13 con Mazzantini y él y toros de Clairac, Bañuelos y Veragua, y al no poder tomar parte en ellas envió para sustituirle en las dos primeras a su primo, «El Torerito», y a éste y «Jarana» en la tercera.

Un caso pintoresco, y acaso único en la historia del toreo, se registró en la tercera de tales corridas salmantinas: presidía el alcalde, y al ordenar que pusieran banderillas al quinto toro, que era bravo, se encespó el público hasta el extremo de arrojar proyectiles al redonde, y entonces se presentó el gobernador en el palco presidencial, hizo levantar de su asiento al alcalde, ante doce mil personas, y le sustituyó hasta el final del espectáculo. ¿Se sabe de algo parecido? Ignoramos si dicho alcalde presentó la dimisión, pero motivo hubo para ello.

Las corridas del Pilar, que fueron tres, se dieron en los días 13, 14 y 15 de octubre; en la primera mataron Mazzantini y «Guerrita» toros de López Navarro; en la segunda, «Espartero» y «Guerrita» estoquearon toros de Aleas, y en la tercera dieron cuenta de seis astados de don Vicente Martínez Mazzantini y «Espartero». Habiendo presenciado tales corridas, puedo decir que alcancé a ver torear al infortunado Manuel García y Cuesta, muerto trágicamente en Madrid por un toro de Miura el 27 de mayo del año siguiente.

Dicho mes de octubre se significó, taurinamente, por los éxitos logrados en la Plaza de Madrid por el popular diestro Antonio Reverte en los días 8, 15, 22 y 29. Hasta entonces su labor de aquel año en el ruedo madrileño había dejado mucho que desear; tan es así, que «El Toreo» llegó a escribir lo siguiente:

«El trabajo que viene haciendo en las corridas que lleva toreadas en Madrid es bastante inferior a lo que podía esperarse después de la valentía con que se le vió anteriormente.»

Pero el diestro de Alcalá del Río quiso sacarse la espina y dejar buena impresión al final de la temporada para asegurar el contrato en la próxima, y en verdad que logró aquella doble aspiración.

Aquel octubre triunfal de Reverte fué como un desquite de la moral, que no sólo es doctrina aplicada a regular los actos de la vida, sino también sentimiento y hábito, ética incorporada a la manera de ser del individuo, que es tal vez la más eficaz.

Sobre todo cuando de un torero se trata.

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfonos 25 61 65 - 25 61 64
Administración: Puerta de Se 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 9 de junio de 1960 - N.º 833
Depósito legal: M. 888 - 1958



AYER EN LAS VENTAS

A LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA ASISTIO, CON SU ESPOSA, EL JEFE DEL ESTADO

**ANTONIO ORDOÑEZ, MANOLO
VÁZQUEZ Y GREGORIO SANCHEZ
CON TOROS DE SAMUEL FLORES**

Manolo Vázquez resultó cogido por su segundo toro; a Ordóñez le concedieron las dos orejas del cuarto, y a Gregorio Sánchez, una del quinto



Su Excelencia el Jefe del Estado y su esposa asistieron desde el palco de honor a la corrida. Tanto al llegar como al retirarse, y mientras los tres matadores les brindaron la muerte de los tres primeros toros, fueron ovacionados clamorosamente

ARTE Y EMOCION

EN una ingeniosa caricatura del dibujante Dávila, publicada en el diario «Informaciones» en su edición del martes, aparecía el presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, expertísimo organizador de la tradicional corrida de Beneficencia, en posición de suplicar al popular «hombre del tiempo». La leyenda del dibujo era la siguiente: «De don Mariano a don Mariano... ¡Hombre, señor Medina! Dos horitas nada más para mañana.»

Se explicaba el ruego dada la inseguridad del tiempo que venimos padeciendo. Por fortuna, el ruego fué atendido. La tarde, algo calurosa, resultó espléndida; el coso de las Ventas, adornado y ocupadas todas las localidades, ofrecía un aspecto soberbio, y la presencia del Caudillo de España y su ilustre esposa, doña Carmen Polo, dió especial realce a una corrida de la que se hablará durante mucho tiempo, pues difícilmente se aunarán en la lidia de seis toros momentos tan continuados de arte maravilloso y de hondura y tremenda emoción.

Difícil va a resultar también para quien informa reflejar, con acerbios de tiempo y espacio, lo que en la tarde de ayer ocurrió en el ruedo de nuestra Plaza Monumental. Sí, según la frase histórica, París bien valía una misa, la corrida de Beneficencia del año 1960 es posible que valga por toda una temporada.

Anticipemos que los momentos culminantes de la fiesta, en su doble aspecto de arte y emoción, fueron la impresionante cogida de Manolo Váz-

quez cuando comenzaba su faena de muleta al segundo toro; la faena extraordinaria, sencillamente colosal y acaso insuperable para él mismo, que realizó Antonio Ordóñez en el cuarto de la tarde, y el valor extraordinario que Gregorio Sánchez derrochó en el quinto, que hubo de matar por la cogida del gran torero de San Bernardo.

La cogida de Manolo Vázquez causó tal impresión en los tendidos que los rumores, ante el temor de que el percance revistiera extrema gravedad, no cesaron hasta más allá de que Antonio Ordóñez rematara al de don Samuel Flores de media estocada.

Era, como todos, de buena presencia, corniveleto y astifino. Fué bien a los caballos, aceptando hasta cuatro varas; se cayó un par de veces, y ya embistió con ese recelo de las reses que andan flojas de remos.

Manolo Vázquez, que se había lucido mucho en un quite al primer toro, empezó a tantear, y se llevó al suyo al centro del ruedo. Al iniciar un pase con la derecha, frenó el de don Samuel, lo enganchó, lo derribó, y ya en el suelo, le volvió a recoger. Cuando lo levantaron —tardó el quite, precisamente por estar el torero lejos de las tablas—, y se le vió la cara ensangrentada y varios destrozos en la taleguilla, el público se puso en lo peor. Por fortuna, dentro de la gravedad del lance, la herida fundamental es limpia y el asta no hizo desgarros.

(Sigue a la vuelta.)

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



Antonio Ordóñez, que tuvo una tarde triunfal, pasando de muleta a su primero

En la enfermería de la Plaza facilitaron el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del segundo toro ingresó en la enfermería el diestro Manolo Vázquez, que sufría una herida producida por asta de toro, en la unión del tercio medio con el inferior de la cara interna del muslo derecho, con dos trayectorias, una dirigida hacia arriba y atrás, que pasa por detrás del músculo aductor, de cinco centímetros de longitud, en tejido celular subcutáneo, que termina en región poplítica, con contusiones y erosiones múltiples. Pronóstico grave. Pasa al Sanatorio de Toreros.» Doctor Jiménez Guinea.

La corrida quedaba así en un mano a mano, y fué precisamente en el cuarto toro donde Antonio Ordóñez elevó a cimas altísimas el tono de la corrida.

El maestro de Ronda, que desde que empezó la corrida había demostrado su dominio, su temple y una suavidad pasmosa en los lances de capa, recogió al primero en pases por bajo, y realizó una faena magnífica, manejando la muleta con lentitud y garbo exquisitos, al de don Samuel. Ya en un quite, el toro se le quedó en la arrancada, y al cabo de recibir tres puyazos, acometiendo bien, llegó a la muleta muy agotado. Antonio Ordóñez hizo toro, tiró de él una y otra vez; pero de torear tan a gusto, prolongó quizá la faena, y como al entrar a matar el toro se encogía, necesitó emplearse hasta cinco veces antes de colocar una estocada corta. Aun así, había sido la faena de tal categoría, que los reiterados aplausos le obligaron a salir al tercio a saludar.

El cuarto toro hizo una salida ale-

gre; mas al tomar la segunda vara, adargada, se cayó y Ordóñez se apresuró a pedir el cambio de tercio. Pero antes había hecho un quite de tal calibre, con unos lances tan suaves, tan templados, tan ceñidos, que la ovación con que se premió parecía no acabarse nunca.

Luego, la faena de muleta fué algo que resulta difícil describir. Toda una gama de pases del mejor estilo, majestuosos, en las que la muleta volaba tersa y limpia a un aire artístico fenomenal. Los encuentros con el toro, con la mano derecha y con la izquierda, acompasados, interminables, se cerraban con los de pecho, con una quietud y sabor prodigiosos, pocas veces vistos.

En pleno entusiasmo del público, Ordóñez citó a recibir y dejó un pinchazo, y en seguida, en la misma suerte, agarró una gran estocada. El toro salió muerto de los vuelos de la muleta. Se mantenía de pie, sin moverse. El cuadro era de una gran belleza.

Cuando al cabo, el de Samuel Flores dobló, sin que intervieran los peones, y cuando únicamente Ordóñez dió una vuelta a su alrededor, el público se desbordó en su entusiasmo y al extraordinario torero le concedieron las dos orejas, y le hicieron dar dos vueltas al ruedo entre ovaciones ruidosas, y lluvia de flores y sombreros. Algo sensacional.

¿La mejor labor de conjunto que hemos visto a Ordóñez? Quizá. ¿Y aquel quite!

A Gregorio Sánchez, el exceso de valor, un valor incalculable, como si de esta corrida dependiese toda su historia, le restó reposo. En su afán de triunfo, le importó poco que a veces los toros le alcanzaran, le derribaran



Cogida impresionante, en el centro del ruedo, de Manolo Vázquez



Gregorio Sánchez pasando de muleta a su primero. Del quinto, que mató en sustitución de Manolo Vázquez, le concedieron la oreja (Fotos Cifra Gráfica)

y, providencialmente, no le hirieran.

Una y otra vez siguió en la brecha, ceñiéndose con la capa, manejando a dos dedos de los pitones la muleta en pases inverosímiles, y poniendo en toda su porfía, un amor propio, una hombría descomunal.

Cada pase era un grito y un temor, y cuando en el quinto, con la ropa hecha jirones, clavó media estocada de la que el toro dobló, y el público empezó a respirar, le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo en medio de ovaciones continuadas. Faena de valor inaudito, de auténtico «suspense».

Nos falta el tiempo y el espacio. Queden esos tres hechos culminantes como resumen de una corrida excepcional —fundidos el arte y la emoción—, de la que cuantos la presenciemos guardaremos imborrable recuerdo.

De los toros de don Samuel Flores destacaron los lidiados en primero, cuarto y quinto lugar. Con bravura y

con casta, que habrían lucido más de no haberse caído en más de una ocasión. Por recelar de las manos y de las patas, el segundo, el de la cogida de Manolo Vázquez, frenaba y dudaba, y se puso difícil. Tampoco el tercero fué fácil, aunque posiblemente hubiera dado mejor juego si se hubiese lidiado mejor y con más calma.

El sexto fué retirado al corral, aun después de aceptar un puyazo, porque cojeaba visiblemente. Fué lidiado el sustituto, de doña Dolores de Juana de Cervantes, que dió un peso de 550 kilos, y que resultó manso.

Los de don Samuel pesaron: 473, 475, 473, 535, 529 y 482.

Primera de las corridas extraordinarias y extraordinaria de verdad.

Señor marqués de la Valdivia: pudo usted hasta con el tiempo. Consiguió usted llenar la Plaza y que el público saliera satisfecho.

Enhorabuena.

EMECE

La novillada del domingo en Madrid

Por cogida de Francisco Herrera, vimos un mano a mano, muy poco interesante, entre «Limeño» y el venezolano Alfredo Sánchez



«Limeño» citando de espaldas en el sexto



Francisco Herrera en un quite en el primero



El venezolano Alfredo Sánchez a la salida de un par (Fotos Cifra Gráfica)

OTRA vez estuvo anunciado el gaditano Francisco Herrera y de nuevo nos hemos quedado sin comprobar si son ciertos los informes, óptimos, llegados a nuestros oídos sobre sus dotes taurinas. El segundo novillo, tuerto del derecho, primero suyo, le cogió al dar el tercer lance con el capote, le volteó violentísimamente, y trasladado a la enfermería, no pudo salir de ella para continuar la lidia. Mala, muy mala suerte la de este novillero en Madrid. Francisco Herrera fue asistido por el doctor Giménez Guinea de erosiones en la cara, un puntazo corrido en el muslo derecho y conmoción cerebral de pronóstico reservado.

DOS NOVILLOS RECHAZADOS POR EL PUBLICO

De los seis novillos del señor Moreno Yegüe, dos fueron rechazados por el público y sustituidos por uno de don Juan Antonio Alvarez, lidiado en segundo lugar, y otro de doña Dolores de Juana de Cervantes, último en salir de los chiqueros y primero por sus excelentes cualidades para la lidia.

El corrido en primer lugar tomó con poca codicia dos varas, llegó deficientemente castigado al último tercio y por esto no pudo ser bueno para los toreros. Fue aplaudido. El segundo, de Alvarez, pues el causante del percance de Herrera fue retirado a petición del público, tomó tres varas regularmente, derribó en una y no pasó de aceptable. El tercero hizo mediana pelea en tres varas y un marronazo y se dejó torear. El cuarto tomó por lo mediano tres puyazos, resultó peligroso y fue silbado en el arrastre. El quinto, mogón del derecho, se salió suelto de siete picotazos, derribó en dos y fué manso y difícil. El sexto, de doña Dolores de Juana de Cervantes, no fue codicioso, pero sí suave y dócil; tomó cuatro varas y un marronazo y derribó en éste. El balance de este festejo fue malo para el ganadero titular, casi diríamos desalentador. La presentación de las reses, excelente.

SUSPENSO EN DIRECCION

José Martínez, *Limeño*, primer espada, estuvo en ocasiones bien y en otras mal en sus tres novillos, y siempre mal, muy mal, como director de lidia. *Limeño* toreó en los dos primeros a medio gas y no con mucha destreza y derrochó valor en su faena al cuarto. No convenció su labor con la muleta en el primero —labor larga y poco segura— y llegó a cansar a los espectadores. Cincuenta y cinco muletazos antes de pinchar por primera vez, mezclados con desarmes, indecisiones y atropellos, son muchos muletazos. Para matar pinchó dos veces sin estrecharse y acertó

con media cuando puso un poco más de arrojo en la ejecución de la suerte. En el segundo se embarulló más de lo presumible en un novillero puntero al hacer un quite por chicuelinas. También fue desarmado durante la faena y tampoco, como en el primero, convenció su labor como muletero. Después de un pinchazo sin cruzar, mató de una buena estocada, premiada con muchos aplausos. Estuvo muy valiente en el peligroso cuarto novillo, y así como en el primero el astado superó al espada, en este cuarto el lidiador se impuso al novillo. Mató de media y salió al tercio. En el sexto hizo un quite muy espectacular, imitando a *Miguellín*. Terminado el festejo, cerca de dos horas y media después de su comienzo, *Limeño* fue despedido con aplausos.

POCO MAS DE MEDIA VUELTA

Se presentó el venezolano Alfredo Sánchez. Si hubiera de emitir juicio a la vista de lo hecho por Sánchez el domingo, mi opinión no le sería favorable ni siquiera como banderillero. Será prudente esperar.

Recibió a su primero con lances despegados y movidos —pero, por lo visto, buenos para un sector del público— y oyó palmas. Cogió banderillas y puso un par aceptable por el lado izquierdo, repitió con otro por el mismo lado, y después de muchas idas y venidas, carreras de frente y en zigzag, intervención de peones y una pasada sin clavar, metió los brazos, dejó las banderillas en la arena y saludó al público para corresponder a quienes aplaudían todo aquello. Brindó a los espectadores, toreó despegado y movido, fue desarmado dos veces, mató de media buena y oyó palmas. Al quinto ni lo toreó con la capa ni lo banderilleó. Para poner banderillas a una res mansa están los peones, y en este novillo cumplió, muy bien por cierto, tal menester el subalterno Mariano Guerra. Sánchez dió nueve pases por bajo, un pinchazo, media atravesada, cinco intentos de descabello, otra media estocada y dos intentos más. En el sexto, un novillo excelente, hizo un quite moviéndose mucho, y con las banderillas no pasó de lo vulgar en dos pares y medio. Con la muleta buscó el efectismo y consiguió en ocasiones su propósito; sólo en algunas ocasiones. Hubo pases muy movidos y otros dados con los pies juntos. En realidad, su labor no pasó de discreta. Mató de una entera y el descabello al primer golpe, inició por su cuenta y riesgo la vuelta al ruedo y no la terminó en vista de las protestas de la mayoría del público.

Cerca de dos horas y media y poco más de media vuelta. ¡Cómo nos aburrimos!

BARICO

El lápiz en «El Ruedo» Por Antonio Casero



Uno de los novillos que fué devuelto a los corrales se fijó en uno de los vaqueros, y el vaquero, afortunadamente, se fijó en un burladero



Así quedó tendido en la arena Francisco Herrera después de la aparatosa cogida que sufrió al torear con el capote a su primero

Seis novillos de don Arcadio Albarrán para «Currito», «Palmeño» y José María Aragón



Un pase con la derecha de «Currito» en su faena al cuarto de la tarde



El cuarto burel de Albarrán se portó como un bravo y se le dió la vuelta

¡QUE estupendo novillo fué el cuarto! Bravo, alegre, dócil, suave. Un toro de pelo cárdeno, bien enmorrillado, que se disparaba a los capotes o a los caballos en cuanto se le citaba y al que no se le pudo poner más que el leve «pero» de ser un poco corto en la embestida. Un toro de vuelta al ruedo —dada con toda justicia— y que destacó tanto entre sus hermanos de encierro, que parecía como la linda Cenicienta entre cinco hermanastras feas y sin gracia; porque los otros cinco albarranes trajeron dentro poca bravura, mal estilo y dificultades a la hora final, en la que se defendían en tablas, querenciosos y a la espera.

Puede el señor Albarrán prescindir en su vacada de cuanto procede de la ralea de sus cinco negros —sin gran pérdida para el prestigio de su h'erro— y cultivar y seleccionar cuanto haya de la reata del cuarto toro, que salió de bandera.

EL EXCESO DE SUERTE

«Currito» —que toreaba la tercera de su serie carabanchelera— se encontró con que el exceso de suerte se volvió en contra suya; la cosa fué injusta, pero así sucedió. Apenas había corrido Migueláñez sabiamente por largas al cuarto toro, cuando el público se encandiló con la pelea del bicho y qu'iso que allí mismo se escribiese una nueva epopeya del toreo. Yo puedo afirmar que «Currito» estuvo muy quieto y mandón en las verónicas iniciales y muy torero en su quite. Tomó el burel dos varas de «aúpa» y quedó suave y pronto para la muleta, a la que acude dócil y franco; pero en el viaje se frena un poco antes de llegar al final. «Currito» hizo una faena que con cualquier otro toro hub'ese sido jaleada, y en éste tuvo la virtud de que sonase la música; hubo series con la derecha, en las que dió pases magnos; toreó guapamente con la izquierda y mató pronto de estocada desprendida delantera. Por muchas faenas semejantes y aun peores, se ha pedido la oreja en Vista Alegre; y si fué justa la vuelta al ruedo del bravo toro, fueron injustas las censuras a su matador.

En su primero, aquerenciado en tablas del 4, y al que no había manera de sacar de allí, le porfió el muchacho, le sacó pases muy buenos con la derecha y, tras matar de un pinchazo bien marcado y una estocada caída, dió la vuelta al anillo.

Con la novillada del domingo —en la que le anotamos dos quites con interpretación muy personal

de las chicuelinas— dió «Currito» un firme paso adelante.

A VUELTA POR NOVILLO

«Palmeño», que es uno de los novilleros más interesantes de cuantos han desfilado por Carabanchel esta temporada, completó una tarde en la que los muchos aciertos destacaron sobre los leves lunares.

Recogió a su primero —que salió con muchos pies— con dos series de verónicas estupendas, y vuelve a escuchar ovaciones con un quite con el capote a la espalda. Toma bravamente el bicho tres varas y —después de un golpetazo contra un burlderero— se entablara, retrocede, no va a la muleta, con la que «Palmeño» porfia en terreno comprometido, el que pisan con serenidad los valientes. Pero como el torero llega a donde el toro no, «Palmeño» saca unos pases con la izquierda que son jaleados. Se vuelca sobre el burel y deja una entera que vale la vuelta al ruedo.

Es ovacionado el quite —capote a la espalda— tras el primer puyazo al quinto. El bicho se deja torear menos mal que los otros cuatro, y «Palmeño» nos alegra la vida con una faena en que hay una serie con la izquierda cerrada con el de pecho, unos ayudados por alto mandones y templados, preludio de una nueva serie con la izquierda; se lleva al



«Palmeño» en un muletazo al novillo que le salió en quinto turno

toro a los medios, donde sigue toreando con la izquierda bien... y mucho, tal vez demasiado; y por prolongar la faena, el toro le coge y voltea, con el consiguiente deslucimiento final. Dos pinchazos y media estocada bien puesta dan en tierra con el novillo, que —con un poco más de concepto de la medida— hubiese ido al desolladero sin las orejas.

«Palmeño», añorado en Vista Alegre en dos o tres domingos, volvió a ser uno de los más garbosos mantenedores de su temporada.

LAS VELEIDADES DEL ARTE

Que José María Aragón torea «como los ángeles», no hay quien lo dude. Que no pincha ni aceitunas, tampoco. El mitin que organizó en la muerte del tercer novillo —al que mató a picotazos y descabellos dignos de una de las tardes de «espantás» del difunto «El Gallo»—, fué de órdago. Se lo digo con la autoridad que me da el creer que él es un torero fuera de serie; como fueron también «extra» los lances de saludo al tercero, cargando la suerte, toreando sobre la pierna, echando gracia y salero por todos los costados y volviendo loca a la Plaza. Después..., cambio prematura de tercio, y la cosa vino rápidamente abajo; buenos pases de tanteo, faena inteligente de pitón a pitón y de poco aguante ante un toro quedado y con sentido, y —como ya he dicho— no pasar la aduana en ocho o diez entradas feísimas a matar. Pitos, a los que me sumo, porque en vez de Aragón salió «El Pajarero» hecho «un pájaro».

José María Aragón volvió a lucir en una faena espléndida en su sexto novillo, al que también recibió con muchas ganas con el capote y dió un bello quite por chicuelinas. Hubo de nuevo dominio, seguridad, toreo en su expresión más alada y más férrea; o, lo que es lo mismo, arte para el recreo de la vista y técnica para buscar el momento final de la estocada. Llegó el momento y Aragón atacó con poca fe en un pinchazo en lo alto y con más fortuna en media estocada, que bastó. Hubo de nuevo reconciliación con el público, ovación y vuelta al ruedo. Pero yo sé que José María Aragón puede y debe hacer más; y, en primer lugar, no precipitarse; dejar que piquen a los toros cuando tienen que picar. A su primero debió hacerle dar otro puyazo; el toro —seguramente— no habría mejorado mucho, pero tampoco hubiera estado tan entero en el trance final. Cuide el mozo de estas instrucciones, que le harán falta para conocer a fondo la lidia que pide cada toro; cuide y ponga corazón en la muerte de los toros, porque en resolverla bien o mal estriba siempre la diferencia entre el superclase y el que no lo es; todo eso se aprende. Lo que no se aprende nunca —porque nace con uno— es a ser torero grande, como es Aragón cuando no le cede los trastos a «El Pajarero» para que salga en su lugar.

DON ANTONIO



Un pase de pecho de José María Aragón en su faena el sexto (Fotos Diego)

Ortega dialogan ante su escultor: Sebastián Miranda



DON Sebastián, ¿cuándo puede recibirme? Quiero hablar con usted del grupo escultórico que ha compuesto con las figuras de Juan Belmonte, el marqués de Villabrágima y Domingo Ortega—le digo por teléfono.

—Hoy no puedo, porque tengo todo el día ocupado; pero yo le avisaré a usted.

Efectivamente, al día siguiente el ilustre escultor don Sebastián Miranda me llamaba para decirme que podía ir por su casa, pero con una condición: que tenía que almorzar con él. A las dos de la tarde del domingo pulsaba el timbre de la puerta de su hotel de la avenida de la Moncloa. «La Soriega» me invita a pasar.

Don Sebastián me tenía reservada una sorpresa sensacional. Nos iban a acompañar a la mesa nada más y nada menos que Juan Belmonte y Domingo Ortega. Ante los dos colosos no pude disimular mi asombro:

—Así se las ponían a Fernando VII, amigos. Yo venía a hablar de la escultura, y resulta que van a hablar los modelos.

—Las cosas hay que hacerlas bien o no se hacen—dice el artista.

Don Sebastián Miranda hace las cosas tan bien, tan bien, que hasta con-

sigue que hablen sus estatuas. Escuchen:

ORTEGA: Juan, ¿sabes que «nos» ha vendido a Ana Rosa Figueroa de Eizaguirre? (Hija del marqués de Villabrágima.)

BELMONTE: Toma, por eso está Sebastián tan rumboso. Algo le notaba yo. Claro, es que ha cogido dinero fresco. Tiene razón Julio Camba cuando dice que a la gente que va por la calle se le nota si lleva veinte duros en el bolsillo o si va sin cinco.

MIRANDA: ¡Protesto! Porque yo soy uno de los hombres más rumbosos que existen. Lo que pasa es que lo disimulé por timidez.

BELMONTE: Pues no disimules y ponte en razón con lo que te voy a decir. ¿Tú crees que habría tenido tan fácil venta el grupo si hubieras escogido unos modelos desconocidos? Probablemente no se habría enterado nadie.

MIRANDA: Claro que no.

ORTEGA: Pues deberías darnos la parte que nos corresponde.

BELMONTE: Con la de horas que me has tenido posando. Todavía Domingo, que vive enfrente...

ORTEGA: Sí; pero para el caso es igual.

BELMONTE: No, no es igual cruzar la calle que venir de Sevilla.

MIRANDA: Bueno, amigos, la menestra que nos ha preparado «La Soriega» está riquísima, ¿verdad?

BELMONTE: Hombre, Sebastián, debías haber esperado a que lo dijéramos nosotros.

ORTEGA: Por cierto, el otro día, a las siete de la mañana, ya estaba «La Soriega» limpiando la casa, Sebastián. Y se lo dije a mis criadas para que tomen nota, porque hasta las nueve y media no dan señales de vida.

BELMONTE: No, Domingo; eres tú quien debe tomar nota de Sebastián; que te diga el secreto de esa dama.

PERIODISTA: Ahora voy a preguntar yo. Don Sebastián, ¿cómo se le ocurrió agrupar a Villabrágima con Juan Belmonte y Domingo Ortega en la escultura?

MIRANDA: Pues muy sencillo. Yo le había prometido a Villabrágima hacerle una escultura de su persona, rodeándole de un ambiente de caza, de campo, a lo que tanta afición tenía. Pero, pensándolo bien, cambié de idea. Porque Villabrágima, que había sido alcalde de Madrid antes de tener la edad que se exige para el cargo; que había destacado en cacerías, en las faenas del campo, en el deporte..., en

todo lo que se proponía, pues por encima de todo eso lo que más le caracterizaba era su culto a la amistad. Por eso le he puesto ese fondo de amistad, simbolizado en sus grandes amigos Juan Belmonte y Domingo Ortega.

BELMONTE: Sí, Villabrágima era extraordinario. Tenía espíritu de más. Por eso siempre surgía de sus labios la apuesta. Apostaba por todo. Y es que en lo que se proponía triunfaba. Era un hombre extraordinario.

PERIODISTA: ¿Y cuál de los tres le resultó más fácil de immortalizar plásticamente?

MIRANDA: En ese aspecto los tres son iguales, dentro de la personalidad de cada uno. Pero no fué cosa fácil.

BELMONTE: A mí me lleva haciendo desde el año 13, en que nos conocimos, y no debo ser tan fácil cuando no lo ha conseguido.

MIRANDA: Es que a ti no te ha hecho nadie bien, bien...

BELMONTE: Pero donde nos la ha ganado ha sido en la foto que ha hecho del grupo, donde aparece él. Nos obligó a venir cuatro días exclusivamente para lo de la fotografía. El las hacía y las revelaba. Y siempre nos decía que habían salido movidas, has-
(Continúa en la página siguiente)

ta que a fuerza de repetir dió con una en que parece que tiene treinta años menos que nosotros. Entonces nos dijo que por fin había salido una foto publicable.

Entre broma y zumba hemos llegado al café. La conversación se generaliza. Se habla de toros y de toreros, de artes y de artistas, de amigos simpáticos y de amigos antipáticos... Entre el aroma de los habanos se recuerda al Gallo. Las cosas de Rafael en la palabra de su amigo Juan tienen un valor histórico.

ORTEGA: Yo he sentido mucho la muerte de Rafael.

BELMONTE: Es que Rafael era un niño. Por eso producía la ternura que inspiran los niños. Y como los años le habían ennoblecido, resulta que *El Gallo* era un niño bello al que todo el mundo mimaba.

PERIODISTA: El entierro constituyó una manifestación de duelo popular, ¿verdad?

BELMONTE: Sí. Había el proyecto de exponer el cadáver del Gallo en la Macarena para que hubiera desfilado toda Sevilla. Pero resulta que aquel día se casaba en la Macarena una hermana de Juanita Reina y hubo que desistir, por el contraste de los dos acontecimientos. Por cierto, mañana regreso a Sevilla para asistir a los funerales.

MIRANDA: ¿Qué dices, Juan?

BELMONTE: Que mañana me voy para Sevilla.

MIRANDA: ¿Tan pronto?

BELMONTE: Pero ¿es que no te enteras, Sebastián?...

ORTEGA: Bueno (consultando el reloj), creo que Sebastián ya nos ha explotado bastante. Me voy.

MIRANDA: ¿Qué dices, Domingo?

ORTEGA: Que me voy a dormir la siesta.

MIRANDA: Yo creo que os he tratado bien.

BELMONTE: Sí, ya te hemos dicho que la escultura te ha producido mucha alegría al fin.

MIRANDA: Amigo Córdoba, no les haga usted caso, porque están de broma.

Se despide Ortega. Sebastián Miranda se ofrece a llevar en su coche a Juan y al periodista.

PERIODISTA: No hace falta; muchas gracias. Yo llevaré a Juan en mi coche de batalla. Es pequeño, pero seguro.

BELMONTE: Pero si los coches pequeños son los que más corren...

Vamos en dirección a Alfonso XII. En el camino le digo a la gloria taurina que me acompaña:

—¿Qué vida hace en Sevilla?

—Mi vida social se reduce a salir e ir al café de doce a dos de la tarde, donde me reúno con unos amigos. Alguna vez voy al campo para montar a caballo. Pero no es que le tenga afición al caballo en sí; me gusta para las faenas camperas. Recuerdo que muchas veces coincidíamos José y yo en los trenes y nuestra conversación se reducía al caballo como elemento atractivo de las cosas del campo.

Hemos llegado a casa de Juan Belmonte. Nos despedimos.

—Muchas gracias. ¿Ha tenido interés para usted la reunión?

—Querido Belmonte: si andando el tiempo publico mis memorias, no me olvidaré del día que comimos Ortega, usted y yo en casa de Sebastián Miranda...

SANTIAGO CORDOBA

Toros en PALMA DE MALLORCA

Seis toros de la viuda de don Alicia Taberero para Manolo González, «Pedrés» y Victoriano Valencia



Caldentey

Manolo González en un pase de la más pura escuela sevillana



«Pedrés» en un pase muy personal



Caldentey

Victoriano Valencia recuerda en este lance a su tío «El Chato»

LOS seis toros de la viuda de don Alicia Taberero, de Villanueva de Cádiz, lidiados el domingo en la Plaza de toros de Palma, fueron iguales en una cosa: en las pocas ganas de pelear, tanto en el tercio de varas como en el de la muerte. Sólo dos evidenciaron casta y celo para revolverse a los remates de los lances y muletazos, el tercero y el cuarto, y aun estos dos, para no desmejorar todavía más a sus hermanos, también tuvieron su defecto particular: el tercero se vencía por el pitón derecho y el cuarto andaba lastimado de las manos, por lo que Manolo González tuvo necesidad de poner a prueba todos sus conocimientos técnicos para evitar que a cada pase se cayera el bicho. Y fué una lástima, porque tanto Manolo González como Pedro Martínez, Pedrés, como Victoriano Valencia, estuvieron deseosos de triunfo y con ganas de conquistar la Plaza de toros de Palma.

El primer toro de la tarde, el más terciado, desde los primeros momentos demostró sus limitadísimas ganas de luchar. Manolo González, a fuerza de fijarlo con el capote, consiguió algunos lances finos. Con la muleta hizo cuanto pudo, empleando todos los recursos habidos y por haber para sujetar al manso y ver de conseguir algún lucimiento. Mató de media delantera y seis o siete descabellos, dividiéndose las opiniones.

En el cuarto, el que se caía, González logró una faena airosa, torera y de mucho mérito, por cuanto, con soltura de auténtico maestro, solucionó un problema técnico no muy al alcance de todos los toreros. Era más difícil sostener en pie a ese toro que sacarle faena a un toro bravo y noble. Así lo entendió el público, el cual, tras la media estocada de efectos fulminantes con que liquidó el trance, le dedicó al sevillano una calurosa ovación, dando la vuelta al ruedo.

Hay que consignar un precioso quite realizado por González en el tercero de la tarde. Un quite por chicuelinas, en el que demostró Manolo que hasta las chicuelinas pueden ser lances de primerísima categoría cuando se torea con arte. Tuvo que saludar por dos veces montera en mano.

Pedrés, en su primero, al que toreó regularmente de capa, explicó su lección personal, recia, de mucho sabor. Los olés se sucedieron, porque las series de pases en redondo y naturales iban hilvanadas con perfecta continuidad. La faena fue reposada y valerosa. Mató de un pinchazo y una estocada, siéndole concedida una oreja entre aplausos entusiastas.

En el quinto, el más probón de los seis astados de la viuda de Alicia Taberero, Pedro volvió a estar porfiado y decidido, sacando pases, uno a uno, de donde no los había. Volvió a matar bien y dió la vuelta al ruedo.

Victoriano Valencia, tercer espada, tuvo ayer una actuación completa, en la cual dió un curso de buen toreo. El toro tercero de la tarde sólo tenía un pitón bueno, el izquierdo; pero, desengañado por el trasteo inteligente de Victoriano, terminó por seguir los vuelos de la muleta también por el derecho. Prodigó pases largos, llenos de temple y precisión, mandando en el toro siempre, yendo el toro al final por un pitón y por otro. Después de una estocada superior, le fueron concedidas las dos orejas, dando dos vueltas al ruedo.

En el que cerró plaza, otro buey sin faena posible, estuvo decidido y valiente. Mató de media buena y fué despedido con aplausos.

Q. CALDENTHEY

(Dibujos de Caldentey)



La corrida que todos los años organiza la Diputación Provincial de Zaragoza, a beneficio de sus establecimientos asistenciales, ha tenido siempre rango y categoría. La de este año tenía además un carácter singular, cifrado en el gesto del diestro aragonés Fermín Murillo, que se había ofrecido a actuar como único espada en la lidia y muerte de seis toros, preciosos de lámina, pertenecientes a la ganadería salmantina de doña Eusebia Galache de Cobaleda.

Pero dentro del marco espléndido de la Plaza, profusa y artísticamente engalanada, con sus bellísimas presidentas en el palco de honor, le faltó la presencia del sol, oculto desde primera hora de la mañana tras un celaje de nubes, que presagiaban lluvia. Y así fué. A partir del segundo toro comenzaron a descargar agua, que ya, en mayor o menor cantidad y con alguna intermitencia, no cesó de caer.

El festejo, sin embargo, tuvo un buen principio. Fermín Murillo, que fué recibido al hacer el paseo con una gran ovación, de la que, montera en mano, hizo partícipe a todos los subalternos, no dejó de oírlas a lo largo de la lidia del primer toro, al que toreó de capa excelentemente, de salida y en quites. Y sucediéronse ininte-

Bellas señoritas zaragozanas que ocuparon la presidencia de honor en la corrida de Beneficencia

Fermín Murillo toreando por naturales al primero de la tarde

La corrida de Beneficencia en ZARAGOZA

Fermín Murillo, único matador, resultó cogido por el cuarto de la tarde

Los toros pertenecían a la ganadería de doña Eusebia Galache de Cobaleda.—El sobresaliente escuchó los tres avisos en cada uno de los dos últimos



Cogida de Fermín Murillo

que lo mató gallardamente no consintió que las asistencias se lo llevaran a la enfermería. Allí, después de recorrer con ellas el ruedo, le entregó su peón «Minuto» las dos orejas que se había ganado por su gesto de hombría. Un gesto como las grandes figuras del toreo los han tenido en el mejor momento de su carrera.

Mientras Fermín Murillo era asistido en la enfermería de una herida de veinte centímetros de extensión en el muslo derecho, de pronóstico reservado, el sobresaliente, Carmelo Losada, dió en el ruedo un espectáculo lamentable con los dos toros que quedaban por lidiar. En uno y otro escuchó los tres avisos. Y al primero de ellos, que no se consiguió devolverlo a los corrales, tuvo que rematarlo, prestándose voluntariamente, el peón «Espartero». Al otro se lo llevaron los cabestros, cuando ya se había hecho de noche, y con luz artificial daba fin esta corrida, con la que Fermín Murillo, el matador de toros zaragozano, ha dejado escrita una página de historia en los anales taurinos de Aragón. Y que, a los efectos históricos, tuvo también un detalle del que queremos dejar constancia: la alternativa —costumbre ya en desuso— de un banderiller. La recibió de manos de José Cantos, «Cantitos», el joven rehiletero zaragozano Pepe Gracia, para quien por su destacada actuación en el segundo tercio, lo mismo que para Alfonso García, «Canía», que picó mucho y bien, el público prodigó sus aplausos.

Peso de los toros en bruto: 484, 485, 477, 517, 460 y 475 kilos.

ARMANDO JARANA



Los embajadores de Thailandia, en una barrera



Como el quinto, en el que el sobresaliente Carmelo Losada escuchó los tres avisos, no se consiguió devolverlo a los corrales, fué rematado por el peón «Espartero» (Fotos Marín Chivite)

rrumpidas las muestras de entusiasmo a través de la faena de muleta, que fué extraordinaria en calidad y cantidad de pases, primero por bajo, luego por alto, en redondo y al natural, cerradas cada una de las series con el broche del pase de pecho. Y todos ellos con elegancia, con dominio y arte torero. Le falló la espada para redondear triunfalmente su brillante labor. Aunque se fué tras ella con decisión y apuntó siempre arriba, no consiguió ver muerto al toro hasta el cuarto viaje, mediante una gran estocada. Dió la vuelta al ruedo, aclamado por los espectadores.

Con el estoque, en cambio, conquistó Fermín Murillo su primer galardón de la tarde al matar guapamente, después de una impresionante voltereta, al segundo toro, que, pese a no ser tan boyante como el anterior, lo había lanceado vistosamente de capa y muleteado con ajuste y valentía. Tras la estupenda estocada con que le dió muerte, le concedieron una oreja y volvió a pasearse por el redondel.

Al tercer toro, cuya embestida tampoco fué clara, lo veroniquéó Murillo en una bonita tanda de lances, que le valieron una fuerte ovación. Y, aguantando sus arrancadas un tanto descompuestas, lo trasteó inteligentemente para despacharlo de un pinchazo y una buena estocada. Escuchó muchos aplausos.

El cuarto se quedaba en la suerte y tiraba peligrosos derrotes. Ello a pesar, Fermín Murillo quiso pararse con él, sacándole unos ceñidos muleteos en redondo sobre la mano derecha. Y cuando ya las ovaciones coreaban su valerosa y artística faena, vino la cogida. El toro lo enganchó y lo volteó en el aire apatatadamente. En seguida se vió que lo había calado. Pero el torero no quiso abandonar el ruedo, desasiéndose de quienes querían retirarlo. Volvió al toro y hasta

CRESPONES NEGROS en el ARCO IRIS



que fue Federico M. Alcazar, o puede que Pepe «la Morena» —no lo recuerdo bien—, quien me presentó al gran torero. Recordé a Rafael mis evocaciones infantiles de aquella tarde, ya entonces lejána, de su adiós, nunca definitivo, a la afición barcelonesa. «El Gallo» me escuchó con atención. Tenía una mirada bondadosa, y a la vez penetrante, que a mí no me pareció muy alegre. «¡Qué simpatía despide su personal!», le dije cuando nos separamos para entrar en el comedor. «¿Sí? ¿Lo dice de verdad?» «Es usted mismo quien lo va diciendo.» Sonrió cortésmente Rafael y me dió una palmadita cariñosa en el hombro.

Desde su despedida, sólo de circunstancias, en la Ciudad Condal, vi torear muchas veces al «Gallo». Volvió a los ruedos en varias ocasiones. Su adiós definitivo a la afición fue el año 36.

La semblanza de este hombre excepcional, tan llena de complejos y de heterogéneas reacciones psicológicas, llenará muchas páginas en el libro de la Fiesta española. De la chapucería más ramploña se pasaba como tocado por un resorte mágico a la genialidad más luminosa. La policromía de su arte no tiene paridad en los anales de la tauromaquia. Conjugaba los colores del iris con una inspiración tan personal, que colocaba su figura torera al margen de todas las demás. No había nacido Rafael para rivalizar con nadie ni nunca quiso ser «torero de pareja». La pasión de los públicos por «Gallito» y Belmonte ni siquiera le llegaba a rozar. El tenía su partido propio, su masa ingente de afición taurina que, ansiosa de color y de luz, como Goethe en su lecho de muerte, iba a las plazas donde toreaba con la esperanza de

ver a Rafael jugar al toro con el arco iris.

Era un aparte en todo. Triunfaba de manera distinta a como suelen triunfar los toreros, y fracasaba de un modo diferente de como los toreros suelen fracasar. Si sus éxitos grandes fueron por las faenas realmente geniales que llegó a realizar ante los toros, también puede decirse que sus grandes fracasos y estrepitosos «mitines» alcanzaban en sentido contrario la genialidad más pintoresca. No tenía términos medios: ni «pitos», ni «palmadas», ni «aplausos tibios», ni la consabida «división de opiniones». Y aún menos el silencio que acompaña al torero hasta el estribo después de muerto el toro. Las opiniones respecto a Rafael coincidían en todo: o la apoteosis final con la Plaza entera puesta en pie borracha de color y fantasía, o la bronca mayúscula con el ruedo lleno de almohadillas, cabestros en la arena y los tricornos de la Guardia Civil asomando por la puerta de caballos señalando su protección al diestro en el momento de abandonar el coso.

¡Genial, genial en todo el hermano mayor de «Joselito»! Artista de ática inspiración, iluminado artífice de la ocurrencia; pero además —y esto hay que subrayarlo para su constancia en la historia—, lidiador formidable toreando de muleta con la izquierda. Porque la mano izquierda de Rafael «el Gallo» no limitaba su función torera a la ejecución del «ase natural», sino que la empleaba con igual largueza en otros muchos pases que suelen darse con la mano derecha porque así son más cómodos y fáciles. Toreros hay y los ha habido siempre, aunque no en cantidad demasiado elevada, verdaderamente magníficos en el toreo al natu-

ral, pero después de darlo ya no torear más que con la derecha, olvidándose de que con la izquierda se pueden hacer las mismas cosas que con la derecha se hacen. «El Gallo», con una habilidad sobresaliente, de gran maestro, como en efecto era, macheteaba a los toros con la izquierda, y con la izquierda daba el molinete y los pases llamados de tirón para cambiar de tercio al enemigo.

Este aspecto de Rafael «el Gallo» debe tenerse en cuenta para su biografía como muy principal —torero clásico con máximos honores—, ya que, sin duda, alucinados todos por las irradiaciones casi celestiales que despedía su repertorio artístico, inagotable en sugerencias áureas, y por la indiscutible sugestión que ejercía sobre las multitudes su no menos extenso «repertorio» de supercherías y pintoresquismos, que iba desde la celeberrima «espantada» hasta el sablazo de Código Penal a la media vuelta propinado, su condición de torero admirable en lo que a la técnica respecta y en el toreo con la mano izquierda no es francamente bien justipreciado como en realidad debe considerarse.

Yo no sé —ni creo que haya nadie que lo sepa— qué es un toro «con química»; pero de lo que sí estoy seguro es que en el arco iris de la Fiesta de España hay, por la muerte de Rafael «el Gallo», unos crespones negros de dolor y de pena. Y también que entre los dedos ágiles de una mujer famosa —famosa como «El Gallo»— tocan a duelo con sordina de lágrimas dos castañuelas de insondable misterio...

JUAN PONS Y NEGREVERNIS



TOROS EN GRANADA

FERIA Y FIESTAS DEL SANTISIMO CORPUS CHRISTI

CUATRO grandes CORRIDAS de toros y UNA extraordinaria NOVILLADA

Jueves 16 de junio (festividad del Corpus)

GRAN CORRIDA DE TOROS

7 HERMOSOS TOROS, 7, del marqués de DOMEQ Y HERMANOS (Divisa azul y amarilla)

El primero para el famoso rejoneador

Don Angel Peralta

y los seis restantes para

**Julio Aparicio,
Gregorio Sánchez y "Miguelín"**

Viernes 17 de junio (segundo día de feria)

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, de don JUAN PEDRO DOMEQ Y DIEZ (Divisa encarnada y blanca)

para

**Manolo González,
Antonio Ordóñez y Paco Camino**

Sábado 18 de junio (tercer día de feria)

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, de don CARLOS NUÑEZ (Divisa azul celeste, blanca y grana)

para

**Antonio Ordóñez,
"Chamaco" y Juan García, "Mondeño"**

Domingo 19 de junio (cuarto día de feria)

GRAN CORRIDA DE TOROS

7 HERMOSOS TOROS, 7 de HERMANOS NUÑEZ Y MORENO DE GUERRA

El primero para los rejoneadores

Don Angel y Don Rafael Peralta
y los seis restantes para
**Pedro Martínez, "Pedrés",
Curro Girón y Manolo Segura**

TODAS LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS DE LA TARDE

DOMINGO 26 DE JUNIO. **EXTRAORDINARIA NOVILLADA**

Al margen de los RUEDOS

Como un torerillo de invierno, como un pianista que hace dedos...-Visita al Sanatorio de Toreros y la suscripción pro «Tinín».-Un ex boxeador que se pasa a los ruedos... como forzado.-Alvarito Domecq, nuevo centauro a la vista

PARECE un torerillo de invierno. Agil como un muchacho que empieza con ganas. Le ocurre un poco como al pianista que, aunque permanezca al margen de los conciertos, ha de hacer dedos diariamente. Es fácil reconocer en el hombre que hace diabluras con la vaquilla al rubio de San Bernardo. En mi reciente viaje a Sevilla le he visto torear. Pero en privado, sólo para él.

—¿Vuelves, PEPE LUIS VAZQUEZ?

—Creo que esta temporada, no. ¡Se está bien así! Las cosas se han complicado mucho y hay que verlas como espectador.

—¿Volverás?

—Creo que sí. Tal vez la temporada próxima...

—Y así, ¿hasta cuándo?

—Esa temporada sería la de mi viaje a América. Y la de mi despedida.

—¿Y si variás de opinión?

—Pues continuaría así. ¡Y ya está!

Puede, pues, que Pepe Luis se vaya silenciosa y definitivamente. Aunque yo, hoy por hoy, apostaría contra los que hacen extender la especie de que no se vestirá más de luces el mayor de los hermanos Vázquez. Ahora se dedica a sus fincas, a su hogar. Pero, como los grandes maestros del piano, hace dedos casi diariamente. Sólo para él. Pero si usted logra infiltrarse contemplará, escuchará acordes de una gran sinfonía.

SANATORIO DE TOREROS

—Visito con frecuencia el Sanatorio de Toreros. Sé que es más agradable saludar al hombre vestido de luces en su habitación del hotel, después del triunfo, que en el lecho del dolor. Pero echo muy de menos a los que comparten la miel de los triunfadores y no quieren quitar hiel a los que los sufren. Noto ausencias lamentables para visitar al compañero herido. Quizá el torero huye de la presencia de lo que un día puede pasarle a él. Es muy humano. Pero es humano también y preceptivo. Visitar y alentar al enfermo. Veo cada día allí al doctor GIMENEZ GUINEA. Que me decía, con la satisfacción del hombre que se sabe con el deber cumplido:

—Vengo de la Plaza... Miro a un lado y a otro. Al ruedo, entre barre-



«Tinín», ya con sus muletas

ras, en las gradas. Y encuentro un círculo grande de caras conocidas, de hombres a los que he asistido yo en alguna ocasión.

Es alentadora la presencia del médico. Pero no todos los alberos tienen una sombra protectora. Ni siquiera una clínica de urgencia, una tabla de esperanza. Está bien que se fijen rayas para los picadores. Está bien que se cuide el peso. Está bien que no se afeiten las defensas. Está bien si quien así lo considera lo cree humano. Pues bien, si no hay un coso sin las rayas, que no se deje empezar jamás un espectáculo taurino, por modesto que sea, en donde no existan un cirujano de plena garantía y una enfermería tan bien dotada como las de Madrid o Barcelona.

Es una campaña que está a punto de intensificarse y que yo —que soy más torerista que turista— traigo hoy en su iniciación a EL RUEDO.

¡Y LA FUERZA QUE TIENE!

Lo vi pasearse tranquilamente frente a la Plaza de las Ventas. Se trata de FOLGADO, ex campeón de España de boxeo, que se busca la vida con



A «Tinín», sus amigos le alegran las horas del Sanatorio

exhibiciones de fuerza. Se titula *El hombre de hierro*, y me dice que hace todas estas cosas:

—Con un yunque en mi pecho resisto los golpes de dos forjadores que me den con martillos de diez kilos. Doblo con la boca una barra de hierro de treinta milímetros. Me hago un collar con una varilla de catorce milímetros. Arrastro con la boca un camión de gran tonelaje con cincuenta personas encima. Me paseo con dos hombres colgados de una barra suspendida sobre mi boca...

Bueno, y después de todo esto, Folgado quiere exhibirse en las Plazas de toros. Acojo sus deseos porque sé que lo precisa. Porque más golpes que los forjadores sobre el pecho de Folgado da la vida.

Y OTRA VEZ «TININ»

Resulta conmovedor ver a FAUSTINO INCHAUSTI sin una de sus piernas, sin una de esas dos columnas de un torero de cuerpo y alma. Ahora nada se remedia con lamentaciones. Hay que ayudarle.

—Va por muy buen camino —me dice el entusiasta THOMAS— el festival que queremos dar en su honor, este mes de junio, en la Plaza de toros de Madrid. Todos los toreros en activo, y aun retirados, se han ofrecido.

Por cierto que entre los ofrecimientos más recientes he recibido yo el de «GITANILLO DE TRIANA». «Me tenéis incondicionalmente a vuestra disposición para favorecer a Tinín.»

Sigue asimismo incrementándose la suscripción nacional abierta por el diario madrileño *Pueblo*, adonde llegan de toda España donativos para engrosar la colecta en favor del ma-

logrado niño-torerito. Que ha encajado el golpe, duro, durísimo, con estupenda resignación. El da fuerzas a los que le visitan.

FIRME DECISION

Por fin se decide ALVARITO DOMECQ (el hijo del Centauro) a salir a los ruedos. Pero no como novillero, cosa que se pensó en un principio. Lo hará como rejoneador para revivir las glorias de su padre por todos los ruedos españoles. Además, como sabe torear magníficamente a pie, terminará su actuación dando pases y matando pie a tierra. Algo distinto. Y un espectáculo diferente. Nos dicen que muy pronto será anunciado en los carteles.

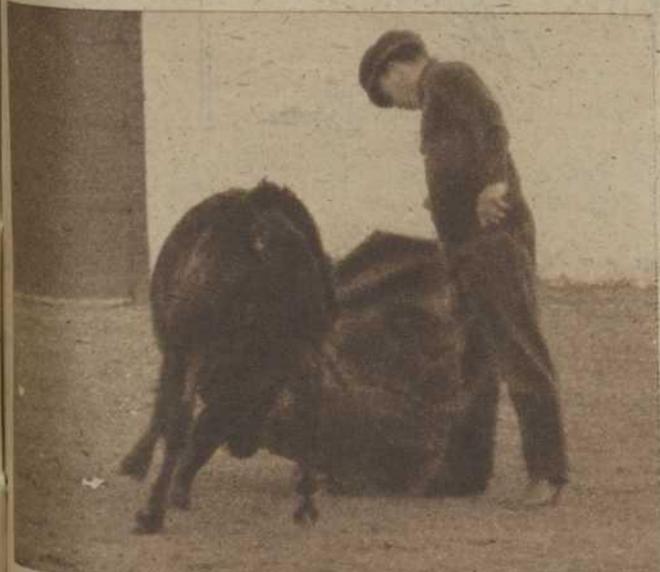
VARIACIONES

Mucho ambiente taurino en la inauguración de *La Vendimia Jerezana*. Una cosa originalísima. En la que si a usted le entregan la llave de la sacristía, podrá beber vino e invitar a los amigos para siempre. Allí los taurinos tendrán su sede y allí se les rendirán sus homenajes desinteresadamente. El cóctel va a ser sustituido para siempre por el vino jerezano, los tacos de jamón, de queso y las olivas. Una bodega como las de Jerez. Trasladada al centro de Madrid. Además, cada mes se nombrará un bodeguero de honor. Qué será una conocida personalidad.

Me encuentro a ALFONSITO ORDÓÑEZ, que me anuncia una nueva actuación en Madrid:

—Estoy dispuesto a volcarme. Yo, además de las dificultades que encuentro como torero, lucho con el peso del nombre de mi familia.

ANTONIO D. OLANO



Pepe Luis torea para él solo. ¿Vuelve? ¿No vuelve?

Folgado, el forzado ex campeón de España (Fotos Pespillo)



"El Gallo" visto por Antonio Casero



Los aficionados jóvenes no podrán recordarlo; pero los que ya cumplieron por lo menos el medio siglo identificarán rápidamente estos gestos y estos lances de Rafael «el Gallo», la gran figura del toreo desaparecida.

El lápiz ágil y preciso de Antonio Casero recogió en su día estos momentos de la apostura gitana: la del adorno gracioso, del pase alto, con su ángel y su aquel, y de su clásica «espantá». Apuntes que conservamos amorosamente en el archivo de nuestra Revista.

La becerrada del Club Cocherito, de Bilbao, con motivo de sus bodas de oro

Participó en ella Antonio Ordóñez

le ovacionó y dió la vuelta al ruedo. El ganadero Pedro L. Gandarias toreó muy bien. Hubo un séptimo becerro, con la colaboración especial de Antonio Ordóñez, que después de una faena maravillosa de temple y calidad artística lo mató bien y cortó dos orejas entre ovaciones y dió vuelta al anillo. Esta, a hombros de los ex jugadores del Atlético Areta, Venancio y Panizo, que oyeron aplausos en su labor respectiva con el becerro de turno. Prado escuchó palmas. El festejo fué presidido por las gentiles señoritas hijas de socios del Club Cocherito María Luisa Alvarez, Susana Fontán, María Jesús Lozano Uria, Chenchu Ulacia, María Angeles Alvarez y María Begoña Echevarría.

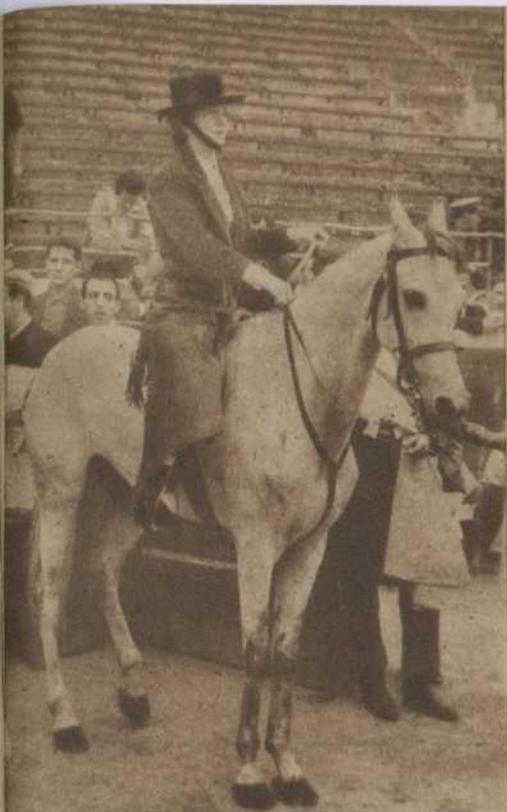
Pidió la llave la distinguida señorita Pepa González Allende.

El distinguido aficionado Gabriel Gangoiti estuvo acertado en un par de banderillas en silla en memoria de Rafael «el Gallo».

Se concedió la oreja de oro a Nacho Aranduy, que el Club Cocherito destinaba al mejor matador de los aficionados que tomaron parte en la fiesta.

LUIS URUSUELA

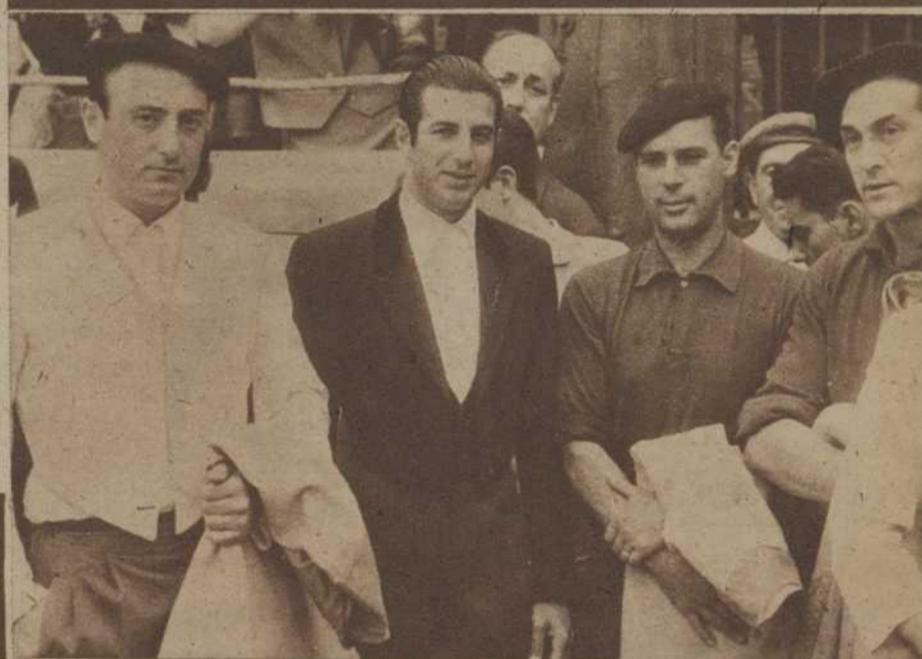
La cuadrilla del Atlético de Bilbao, compuesta por Areta, Venancio y Panizo, posa con Antonio Ordóñez, admirador del Club Atlético



La bella amazona Pepita González Allende, que corrió la llave



Las señoritas que presidieron la becerrada



EN la Plaza bilbaína de Vista Alegre se celebró la becerrada organizada por el Club Cocherito con motivo de sus bodas de oro y como prólogo a la corrida de toros que se celebrará el 4 de septiembre, a base de Antonio Ordóñez. Con seis becerros de la ganadería de Manuel José Cerezo, de Salamanca, se las entendieron los conocidos aficionados Antonio R Noaín, por el Club Deportivo; Javier Aranduy, por la Sociedad Bilbaína; Serafín Areta, por el Atlético Club; Nacho Aranduy, por el Club Marítimo del Abra; José Antonio Prado, por el Club Taurino, y Fernando Achúcarro, por el Club Cocherito. Todos ellos pusieron entusiasmo por agrandar, y tuvieron destacadas actuaciones por su buen estilo torero los hermanos Ardanuy y Achúcarro, que cortaron orejas. También se lució Noaín al torear de capa superiormente. Se



Aranduy, que obtuvo la Oreja de Oro al mejor matador, se luce en naturales

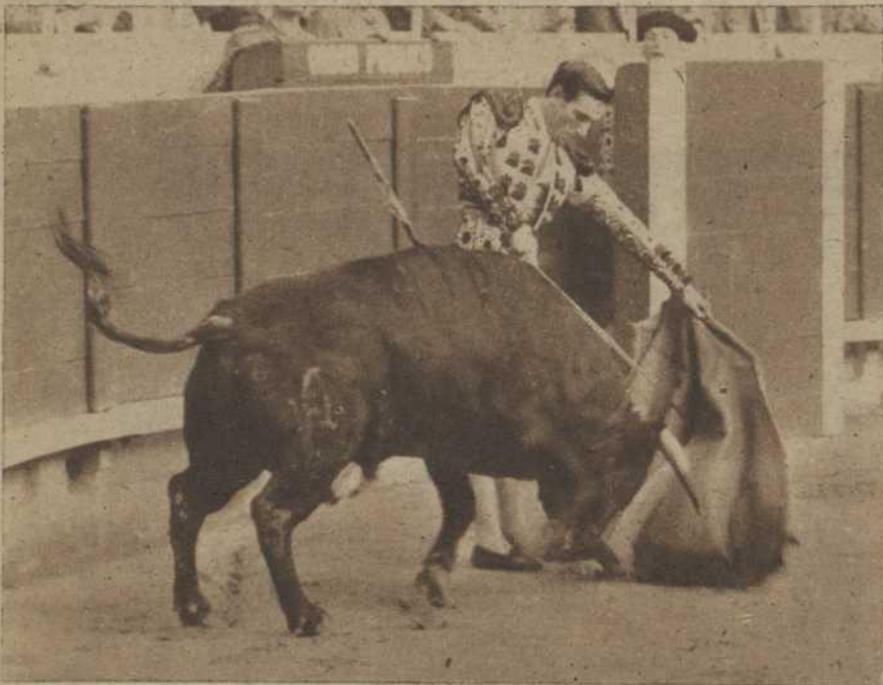


El representante del Cocherito, Fernando Achúcarro, también fue aplaudido



Gangoiti destacó por un gran par en silla, que fue ovacionado (Fotos Elorza)

La semana taurina en BARCELONA



Martín Sánchez «Pinto» toreando con la izquierda a su primero de la corrida del día 2



«Andaluz II» pasando de muleta al toro del que le concedieron la oreja



← Cogida de José María Clavel



Un lance de Victoriano de la Serna

CASI se llena la Plaza para presenciar la novillada en la que repetían los triunfadores del anterior festejo novilleril.

Martín Sánchez, «Pinto», dejó una vez más de manifiesto que es una de las esperanzas de la Fiesta. Su primer enemigo tenía genio, quería coger e hizo cosas de muy mal estilo, por lo que fue pitado su arrastre. «Pinto» le realizó una meritisima faena para una estocada entera, siendo premiado parcamente con una ovación.

En el cuarto lanceó superiormente, y sus medias —fueron dos de remate a los lances de recibo— resultaron colosales; le hizo un precioso quite por chicuelinas y la faena brindada al gobernador civil, don Felipe Acedo, fué de las que dejan grato recuerdo en el ánimo de los aficionados. Toreó superiormente sobre ambas manos, para matar de media estocada, siendo premiado con la oreja y dando la vuelta al ruedo, teniendo que saludar desde los medios. Por perrance de Cárdenas mató también al quinto, lo que hizo con brevedad, de pinchazo y estocada superior.

Cárdenas lanceó de rodillas al segundo de la tarde y fué ovacionado. Ya en pie, toreó por verónicas, y la faena, brindada también al gobernador civil, fue jaleada; pero con la espada no está acertado, matando de tres pinchazos, una estocada contraria y descabello a la segunda. En el quinto, la faena iniciada con aplausos, quedó truncada al resultar cogido y tener que ser llevado a la enfermería con fuerte conmoción.

«Andaluz II» estuvo muy valiente

y artista en esta su segunda actuación ante nuestra afición. Buenos fueron los lances de salida, y su faena fué de las que catalogan a un fino artista. Buenas series de pases sobre la derecha, con sobrios remates de pecho y el contento de las gentes por la calidad de lo que estaban viendo. Mató de una estocada entera y descabello a la primera; fué premiado con la oreja, siendo obligado a dar la vuelta. Al que cerró plaza le realizó una breve pero justa faena muleteril, para finalizar con un pinchazo y estocada. Fué muy aplaudido.

Una gran entrada en la Monumental cuando hacen el paseo las cuadrillas de José María Clavel, Martín Sánchez, «Pinto»; Victoriano de la Serna y Pepe Osuna.

José María Clavel alcanzó un triunfo en su primero y resultó cogido cuando muleteaba superiormente al quinto. Excelentes fueron sus lances a la verónica, como inmejorables sus chicuelinas. Tres pares prendió a cada uno de sus dos novillos, el último, al quinto, al sesgo, ganándole en todos ellos guapamente la cara y saliendo del trance con suprema facilidad. Su primera faena fué ejecutada preferentemente sobre la mano izquierda, lucíendose Clavel en unas buenas series de naturales, con remates de pecho. Mata de una gran estocada; el público pide la oreja, que el presidente no concede, por lo que se le obliga a dar doble vuelta, entre una ovación atronadora. En el quinto novillo, cuando se lo pasaba sobre la derecha, el toro le coge de forma impresionante, resultando herido y conducido a la enfermería, donde el doctor Olivé Millet le apreció una cornada que, penetran-



DIA 2

NOVILLOS DE DOÑA PILAR Y DON MANUEL SANCHEZ COBALEDA, PARA «PINTO», CARDENAS Y «ANDALUZ II»

DIA 5

JOSE MARIA CLAVEL, «PINTO», VICTORIANO DE LA SERNA Y PEPE OSUNA CON RESES DE CLAIRAC

DIA 6

CORRIDA DE TOROS.—SEIS DE SEPULVEDA DE YELTES QUE DESPACHARON OSTÓS, «CHAMACO» Y PACO CAMINO

do por el peroné, llega hasta la fosa isquiorrectal izquierda, de diez centímetros de profundidad, de pronóstico menos grave.

Pinto mató a aste novillo de una estocada bien puesta.

El primero de «Pinto» era bueno, pero tan débil, que no se podía tener en pie. No obstante, «Pinto», con finura y temple, logra cuatro lances de salida rematados con su personalísima media. Una chicuelina en su quite, y al dar la segunda, otra vez el de Clairac por los suelos, por lo que se cambia el tercio. Martín, pese a sus deseos y a lo suave que toreaba sobre la mano derecha, no puede impedir que el novillo se caiga casi de continuo, por lo que lo pasaporta de pinchazo y estocada. A su segundo lo toreó con conocimiento y vista. El novillo fué el más peligroso del encierro. Lo despachó con brevedad y fué aplaudido.

Victoriano de la Serna dejó cons-

tancia de su calidad al torear de forma admirable con el capote a sus dos novillos. Su primer trasteo muleteril estuvo repleto de bellos matices toberos ante la blandura y sosería de su enemigo. El joven La Serna escuchó música y ovaciones, pues logró pases muy inspirados. Mató de pinchazo y estocada y dió la vuelta al ruedo. A su segundo le realizó una laboriosa labor con la muleta, entre la que destacaron varios pases sobre la derecha de positivo mérito. Con la espada estuvo breve y fué aplaudido.

Pepe Osuna ha estado valiente con capote y muleta. De pie, de rodillas, por alto y por bajo, con una u otra mano, el de Albacete se ha arrimado de verdad. No tuvo suerte con la espada, y por ello no hubo corte de oreja en su primero —condenado a banderillas negras—, pero sí vuelta. Al que cerró plaza lo despachó de una estocada desprendida. Fué paseado a hombros por el ruedo entre una ovación.

Ostos es conducido a la enfermería



Pepe Osuna en la novillada del domingo

El doctor Olivé Millet también asistió a Pinto de una herida incisa en la base del dedo pulgar izquierdo, que no le impide continuar la lidia.

Se llenó la Plaza Monumental en la corrida celebrada el pasado lunes día 6.

Jaime Ostos, con el peor lote del encierro, triunfó ante dos toros que no ofrecían el menor lucimiento. Muy bien toreó con el capote a la verónica a ambos, y sus quites fueron igualmente jaleados; pero donde de verdad dejó patente su condición de figura fué en sus dos faenas de muleta. A su primero lo toreó porfiando mucho y aguantando los peligrosos derrotes, de forma impresionante, sobre la mano izquierda, para pasaportarlo de estocada, siendo premiado con una ovación.

En el quinto salió decidido a triunfar, y lo logró plenamente. Cruzándose de forma increíble, fué tejiendo

el de Ecija una faena torerísima, en la que el toro, en cada embestida, parecía que se iba a llevar al torero por delante. Faena dramática de un torero de casta. Mató de un pinchazo, del que salió suspendido, y de media en la cruz, y le fué otorgada, entre una ovación, la oreja de su enemigo, con la que dió la vuelta, recogiendo prendas de vestir, para pasar seguidamente a la enfermería, donde se le apreció conmoción cerebral y hematoma en la región frontal, leve, salvo complicaciones.

Hacia tiempo que a «Chamaco» no le rodaban las cosas en Barcelona como en tiempos pasados, y sus partidarios estaban pasando malos ratos. Pero hoy ha vuelto «Chamaco» a encontrarse a sí mismo. De todas cuantas veces he visto al torero de Huelva, no tengo en la memoria una tarde más redonda de este torero. Buenos lan-

SIGUE



Jaime Ostos inició así su labor con la muleta al quinto toro. Le concedieron la oreja y resultó cogido, aunque, por fortuna, no de gravedad





«Chamaco», que tuvo una gran tarde, viendo morir a su primer toro

ces a la verónica en sus dos toros, pintureros quites por chicuelinas y dos faenas en las que el toro al natural y sobre la derecha ha tenido las mayores dimensiones. Temple y majeza en dos faenas en las que, junto al valor indiscutible del torero, se ha unido la inspiración. Dos faenas memorables de «Chamaco», que además ha matado superiormente a su primero de un pinchazo, estocada y descabello, y de otro pinchazo, y una hasta la mano, saliendo cogido, siendo premiado con la oreja del segundo y las dos orejas del quinto, con las consiguientes vueltas al ruedo.

El primero, de Paco Camino, salió echando las manos por delante, y el de Sevilla lo lanceó con conocimiento de la materia. Con la muleta supo torrearlo sobre la mano derecha con valor y arte; pero el toro estaba incierto y broncote, y en un descuido le volteó con aparato, quedando muy resen-

tido. No obstante, pasaportó a su enemigo con brevedad y pasó por su pie al cuarto del «hule», de donde salió para matar al sexto, que tampoco sacó buen estilo ni honradas intenciones.

El toro punteaba que era un primor y por el lado izquierdo buscaba. Paco no se quiso dejar ir la tarde y, a base de jugarse el tipo y de poner de relieve sus innatas cualidades toreras, le realizó una superior faena de muleta, que entusiasmó muy justamente al público. La plasticidad y armonía del toreo de Paco Camino estuvo patente en unas largas series de no menos largos pases sobre la derecha, cerrados con apretados de pecho. Tal fué el clamor que supo despertar en los graderíos, que cuando rodó su enemigo de media estocada y descabello a la segunda, le fueron otorgadas las dos orejas del de Sepúlveda, con las que le pasearon a hombros por el ruedo.

G. DE CORDOBA



Paco Camino encelando al sexto. Había resultado cogido por su primero; pero volvió al ruedo. Le otorgaron una oreja y le pasearon en hombros (Fotos Valls)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



EL domingo, en la Plaza de toros de las Ventas, fué cogido por el segundo novillo, cuando lo lanceaba de capa, el novel diestro Paco Herrera. Por la forma de producirse la cogida, y por la manera con que el novillo embistió después a «Limeño», se estimó que el animal tenía algún grave defecto en la vista. «Tuerto del derecho», afirmaron algunos entendidos. El presidente, ante la pública protesta y en perfecto uso de las atribuciones que le están conferidas, ordenó su devolución a los corrales, con la consiguiente sustitución. De inmediato se produjo también la soterrada protesta de la «cátedra» por la decisión presidencial, afirmando que no había lugar a tal medida, puesto que los novillos se anuncian como «desechos de tiente y defectuosos».

Este argumento se maneja con harta frecuencia y con gran aplomo por personas a las que lógicamente se las supone bien enteradas de cuanto el reglamento dispone sobre el particular. Pero el reglamento es poco concreto en este caso, como en tantos otros, y la decisión del señor presidente fue loable y, probablemente, de estricta justicia reglamentaria, pese al margen de discusión que ofrecen los artículos pertinentes al caso.

En efecto, con referencia a las corridas de toros, dice el artículo 30 que el reconocimiento de los veterinarios «versará sobre la "sanidad" y peso aparente, defensas y "utilidad" para la lidia y, en general, sobre todo lo que el tipo zootécnico del toro de lidia requiere». En cuanto a los novillos, dice el artículo 103 que «las reses destinadas a novilladas, "a pesar" de poder ser desecho de tiente y defectuosas, deberán reunir las condiciones de "sanidad" necesarias para la lidia». En ningún otro lugar del reglamento se vuelve a hacer referencia al caso ni se determinan cuáles son las "condiciones de sanidad" ni en qué consisten los defectos de los "desechos de tiente". Tampoco, al referirse a las corridas de toros, se precisa en parte alguna que el toro tuerto deba ser rechazado, y, sin embargo, se rechaza, y no hacerlo puede originar graves escándalos, como el siguiente que voy a referir:

Ocurrió en la desaparecida Plaza de la carretera de Aragón, el 18 de junio de 1922. Juan Luis de la Rosa era el encargado de despachar un toro que, a su juicio, era tuerto, según hizo notar al público con ostensible mímica. En el acto se inició la gran protesta que suele producirse en estos casos. El diestro hizo constar que no estaba dispuesto a torearlo «porque era tuerto y, por tanto, "no podía figurar en corridas de toros"», según cita textualmente Rafael Hernández en su libro "Historia de la Plaza de toros de Madrid". Pero el presidente, sin duda mal asesorado, dispuso que continuase la lidia, lo que se hizo a la trágala del público y con evidente desánimo del diestro, que lo mató de cualquier manera. Al terminar la corrida el presidente impuso una multa de 500 pesetas a Juan Luis de la Rosa "por dirigirse al público diciéndole que el toro estaba tuerto", y dispuso asimismo que los veterinarios reconocieran la cabeza del toro para que dictaminaran sobre la existencia del denunciado defecto visual. El dictamen fue negativo; pero Juan Luis, no conforme con él, apeló al director general de Seguridad, quien dispuso un nuevo reconocimiento por tres profesores de la Escuela Oficial de Veterinaria y por el afecto a la Dirección. Esta competente comisión dictaminó que el toro era, en efecto, tuerto del ojo izquierdo y que además apenas podía ver con el derecho, por lo cual los veterinarios de la primera comisión fueron sancionados con 500 pesetas de multa cada uno y no poder actuar en reconocimientos por el resto de la temporada.

Largo el relato, pero sustancioso, puesto que aclara el reglamento sobre los defectos de la vista en cuanto a toros. Falta ahora dilucidar si esta "jurisprudencia" puede aplicarse a los novillos. Uno estima, con el mayor respeto para quienes opinan lo contrario, que puede y debe, porque afecta a la "sanidad necesaria para la lidia". Dicen que también los toros tuertos tienen su lidia, como se explica en todas las Tauromaquias, pero está fuera de duda que tal lidia, sobre deslucida en general, es más difícil, requiere una mayor competencia y capacidad del diestro, y si para los matadores de toros no es obligatoria, ¿cómo lo va a ser, lógica y humanamente pensando, para los inexpertos matadores de novillos? La exigencia es casi monstruosa y el presidente merece plácemes por su decisión. Y a ver si un nuevo reglamento pone en claro tantas cosas como deben ponerse.

SUSCRIBASE A

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

RAYMOND WILSON ROSE, buen aficionado inglés

Es el fundador y presidente de La peña Toros y Toreo de Londres

«Si los ingleses presenciaran una corrida de toros en España se identificarían más con el espíritu del pueblo español», dice Mr. Wilson Rose

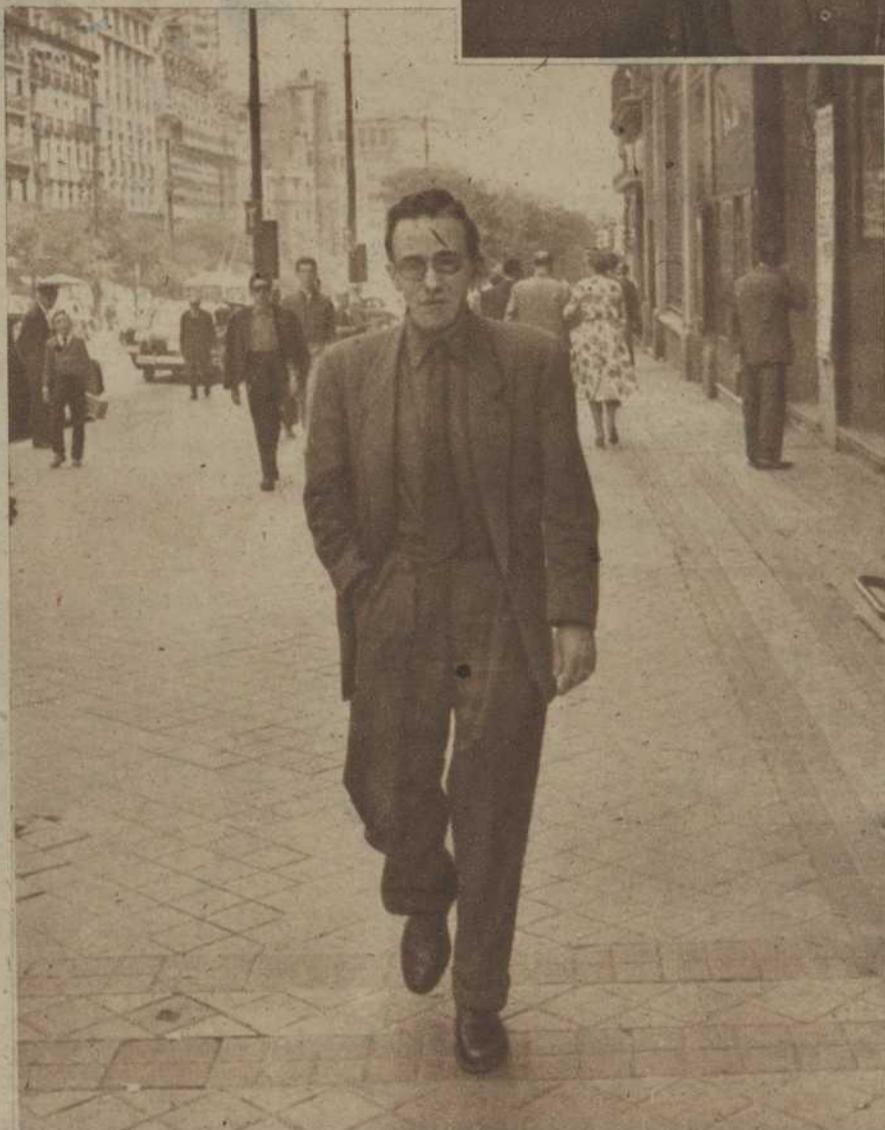
RAYMOND Wilson Rose es un inglés que cayó un día del verano del año 53 en Barcelona, fué a los toros y aquella misma tarde se declaró aficionado y defensor de la Fiesta. Desde entonces, Raymond Wilson Rose no se pierde una feria de San Isidro. Ahora ya puede presumir de aficionado, porque su entusiasmo por los toros le ha llevado a fundar y presidir en Londres un club que denomina La Peña Toros y Toreo de Londres. Raymond Wilson Rose no es un turista millonario, ni mucho menos. Es un modesto empleado de una empresa de publicidad de la capital de Inglaterra, y las dos semanas de vacaciones que tiene al año las disfruta como isidro en la capital de España. El primer encargo de localidades para la feria madrileña es el del amigo Rose, que lo deja dispuesto de un año para otro.

—¿Qué le animó a fundar el club taurino?

—Unir a todos los aficionados que había dispersos por toda Inglaterra. No ha sido difícil, porque en mi país son muy aficionados a los clubs, aunque de esta índole no había más que otro que había creado G. Erik y del que es presidente honorario Vicente Charles, ex torero.

—Pero en Inglaterra no ven con mucha simpatía la fiesta de toros, ¿verdad?

—Así es. En general, no les gusta. Son hostiles a esto, llevados de sus sentimientos hacia los animales.



A nuestro amigo Raymond Wilson Rose le gusta pasear por las calles de Madrid; tanto, que ha pensado en la posibilidad de dejar Londres y trasladar su residencia a Madrid. La «culpa» la tendría, si el traslado llegara a realizarse, su afición a la fiesta taurina

—¿Y qué ha influido en usted para levantar esta bandera?

—Me sale del corazón. Es una influencia espiritual que no puedo eludir. Me siento tan ganado por la fiesta taurina que tengo el proyecto de venir a vivir a España. Ya estoy gestionando un empleo en Madrid. En cuanto lo logre, seré un madrileño más. Traeré de mi casa de Londres todos los motivos taurinos que la adornan y aquí me instalaré como un matador.

—¿Qué va a contar a sus amigos de este viaje?

—Que los toros no fueron buenos y los toreros no estuvieron acertados con la espada. Por eso he recordado mucho a Rafael Ortega, el mejor matador, a mi juicio.

—¿Qué admira más en la Plaza: el toro o el torero?

Mr. Rose fué recibido en la peña El 7 como socio de mérito. Después del nombramiento fué obsequiado con una copa de vino español y conversó largamente con el ganadero don Alipio Pérez Tabernero, M. Maigne, el señor Rey Soler, M. Ricard, hijo; el presidente, don Tomás Martín, «Thomas», y los socios de dicha peña (F. Heras)

—El toro, porque es la base fundamental de la Fiesta.

—¿Y qué suerte le emociona más?

—La suerte de varas, porque es donde se ven la nobleza y la bravura del toro, criado para eso, para morir peleando. Es magnífico. Para mí es tan sublime esto que voy a los toros como a una ceremonia solemne. Por eso me voy tan triste, porque ya no veré más toros durante un año.

Raymond Wilson Rose me dice que tiene el proyecto de que La Peña Toros y Toreo de Londres establezca un trofeo para el torero que más acertado haya estado con la espada durante la temporada en España. Que le ha impresionado vivamente la estampa noble de español antiguo de don Alipio Pérez T. Sanchón, a quien tuvo el orgullo de estrechar la diestra. Que ha aplaudido la maestría de Bienvenida y de Aparicio. Que el torero que más le ha gustado de cuantos ha visto es Pepe Luis. Que va a animar a todos los socios de la peña a aprender el idioma castellano, porque cree que sin poder leer en español no es posible comprender la grandeza de la fiesta de toros. Que si los ingleses presenciaran una corrida de toros en España se identificarían con el espíritu del pueblo español...

—¿No le dió a usted miedo la primera corrida que vió?

—No. El ambiente me ganó desde el momento en que ocupé mi localidad.

—¿Y no le inspiró pena el toro?

—No, porque es vencido por un hombre que crea arte jugando a la vida.

—¿Cuántas corridas ha visto desde aquella tarde de Barcelona del año 53?

—Más de noventa.

—¿La que mejor recuerdo le dejó?

—La del 18 de mayo del año pasado, en la feria de Madrid, cuando salieron a hombros de los entusiastas Pepe Luis, Bienvenida y Aparicio.

Nos despedimos hasta el año próximo. Raymond Wilson Rose tiene especial interés en mostrarme una corbata de torero que ha adquirido para su museo particular. Le hubiera gustado llevarse una cabeza de toro, pero como no es un turista millonario, espera satisfacer esta ilusión cuando instale su domicilio en Madrid.

¡Buen viaje, Raymond!...

S. C.



Aquí tienen ustedes a nuestro amigo accionando con la mano derecha —toronando en redondo, como si dijéramos— cuando dice que este año los toros no fueron buenos; que los toreros no estuvieron acertados y que recordó mucho a Rafael Ortega, el mejor matador de toros, a su juicio



Aquí Mr. Rose acciona con la izquierda —con la mano de los toreros buenos— para decir que si ha levantado la bandera de la defensa de la fiesta de toros en Inglaterra, es porque le sale del corazón, y que esa influencia espiritual no la puede eludir

(Fotos Hermes, hijo)

Las novilladas del domingo en VALENCIA y SEVILLA

En la ciudad del Turia lidiaron novillos de D. Garrido «Josele», Pepe Amorós y Manuel Herrero. En la del Guadalquivir actuaron, con reses de Concejo, Ojeda, Diego Medina y Angel Rojas



«Josele» fué cogido después de haber entrado a matar



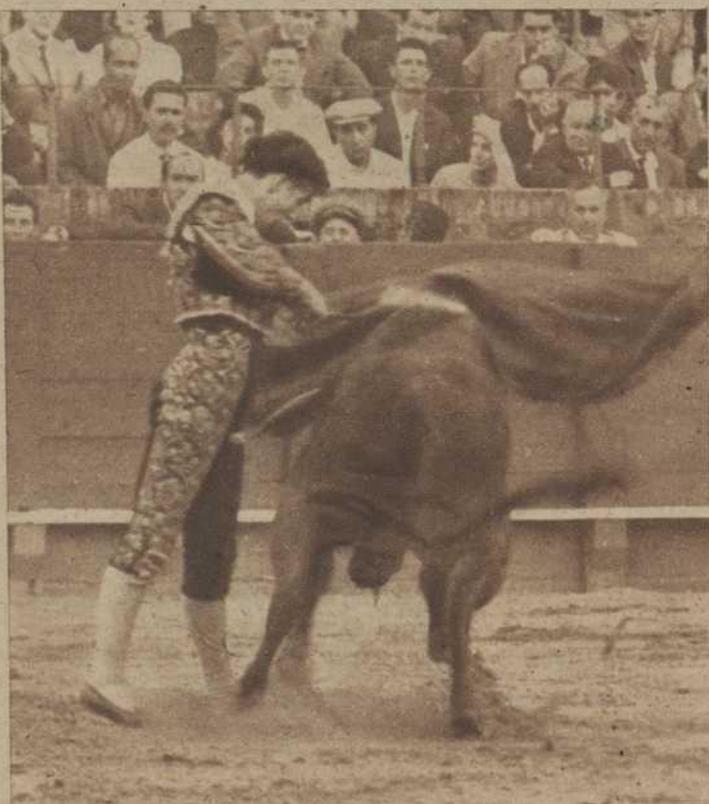
Pepín Amorós echa abajo las manos toreando con el capote



Manolo Herrero, que torea mucho en Valencia, en un redondo



Rafael Ojeda hizo buena faena al cuarto, pero muy larga, y el novillo fue apuntillado



Diego Medina muleteando al novillo del que cortó oreja



El trianero Angel Rojas templando en un muletazo por bajo (Fotos Luis Vidal y Luis Arenas)



Corrida de toros en ONDARA

Gregorio Sánchez, Curro Girón y «El Tino» lidiaron toros de la ganadería de don Dionisio Rodríguez

*

Gregorio Sánchez mató, además, el sobrero. Los toros salieron bravos y los tres matadores cortaron orejas

*

La Plaza de Ondara (Alicante), de bella construcción, se llenó totalmente. Curro Girón y «El Tino» hicieron el paseo descubiertos

*

Gregorio Sánchez mató tres toros y le concedieron dos orejas

*

Los toros de don Dionisio Rodríguez dieron buen juego y acometieron con bravura a los caballos



Curro Girón tuvo una gran tarde, y del quinto le cortaron las dos orejas, el rabo y una pata



Un ceñido pase de «El Tino», que también obtuvo orejas y salió a hombros. (Es posible que el torero alicantino confirme este año su alternativa en las Ventas) (Fotos Cano)

La pérdida del caballeroso aficionado francés M. Maurice Maigne Faucher, gran amigo de España

LA triste noticia ya es conocida: el pasado 31 de mayo falleció casi repentinamente en su residencia de Madrid el conocidísimo y competente aficionado a la fiesta de toros ilustrísimo señor don Mauricio Maigne Faucher, una de las más significadas figuras entre los pedagogos contemporáneos, que ocupaba el puesto de director técnico del Liceo Francés en la capital de España.

Quedó registrado que era Caballero de la Legión de Honor, en lo francés, y que igualmente pertenecía a la alta Orden española de Alfonso X el Sabio. Subrayamos porque resultaba, con esas dos codiciadas distinciones, como pregonero de la hermandad de afectos que en su corazón sentía hacia su Francia natal, que le había encomendado una misión, y también hacia esta nuestra España, que hace unos treinta años hubo de acoger con simpatía al recién llegado, simpatía que M. Maigne supo transformar en amor.

El nombre del amigo cuya pérdida hoy lloramos cuantos le conocimos ha aparecido muchísimas veces en toda la prensa española. Si, en general, por sus actividades puramente profesionales, en las páginas de EL RUEDO, específicamente, por el amor que aquél sentía a nuestra fiesta de toros. Porque M. Maigne, diríamos que paralelamente con el que fué director del Instituto Británico, Mr. Starky, gran adorador de «lo gitano» (a lo que, sin duda, derivó buscando en las danzas y cantes que forman la segunda gran cosa del costumbrismo genuinamente español el conocimiento de aspectos singulares de nuestro pueblo para servir con ello a la nación que le mandara, pero sin apoyarse en lo taurino, ya que en Inglaterra, al menos oficialmente, por ahora no quieren saber de toros), aun manteniendo siempre su alto rango de intelectual, logró hacerse figura popularísima y asimilarse mucho de lo bueno del alma española.

Hombre del «midi» francés (a Béziers ha vuelto su cuerpo, quedando en España su hija y su nieto, que por nacimiento y por afecto resultan unos madrileños más, cualidad que tanto agradaba al ilustre amigo), fué en España pregonero de la afición francesa, que, por otra parte, tanto hubo allí de fomentar. La Federación de Asociaciones Taurinas de Francia le ha mantenido durante muchos años representante suyo cerca de la afición española, representación mantenida con la más alta dignidad; y bueno sea registrar que durante todo ese tiempo se presentaron incidentes y hasta problemas que hubieran podido tener trascendencia de no haber sido tratados con el talento y la mesura que M. Maigne Faucher puso siempre en toda su labor.

Gran acierto el de este hombre el haber sabido hermanar lo cultural de su labor como director de la Sección Técnica del Liceo Francés, de Madrid, con lo popular taurino español. A este

fin, concurría frecuentemente a penas, clubs y tertulias, según se recogía en la nota que EL RUEDO le dedicó, sin recatarse de hablar de toros con quien quiera que fuese (pero con magisterio, puesto que de nuestra Fiesta sabía tanto como el que más) y asistía de igual manera a festivales camperos, a tientas, etc., si a ello era invitado, agradándole oír a ganaderos, mayores y gentes del campo, cuidadores del toro de lidia — muchas veces fuimos testigos de aquellas enseñanzas —, interesándose en el conocimiento de los más nimios detalles: sabía escuchar, cosa infrecuente entre los apasionados taurinos, en deseo de aprender o confirmar. Gran lector de libros, crónicas, etc., del pasado y de lo actual, era lo que el escritor crítico marqués de la Cadena («Don Indalecio») hubo de definir un día como «aficionado integral».

La síntesis del paso de tan querido amigo por nuestra patria ha sido de gloria, y deja huella en cuantos hubimos de tratarle. Recordamos que cierta noche, en una reunión con banquete, de gentes aficionadas a los toros, acto al cual asistían el embajador y la embajadora de Francia, alguien, en una ligera y atrevida improvisación, dijo que «el verdadero embajador del vecino país pirenaico en España era M. Maigne».

Eso, allí, pese al cariño hacia la persona que encerraban aquellas palabras, resultó algo peor que intempestivo; pero, indudablemente, el fondo impulsor del concepto, suprimiendo lo de «verdadero embajador», tenía su razón de ser. Debe reconocerse que no habrá nunca mejor forma de servir una embajada que la de «calar» en el alma del pueblo, procurando apartarse de lo que pueda chocar con ésta, y, por el contrario, ver el modo de coordinar el sentimiento propio — que todo diplomático debe guardar en sus maletas en cuanto pasa las fronteras — con lo que por tradición o por convencimiento viene a constituir la espiritualidad del pueblo donde se reside.

En esa línea diríamos política de su labor, M. Maigne (cultura, corrección, afectividad, etc.) ha sido un maestro con aciertos constantes para el afianzamiento de la amistad entre Francia y España. Mucho ha servido a una y a otra de ambas naciones desde su alto puesto cultural: así lo pregonaba toda esa juventud española formada en las aulas del Liceo con el máximo respeto a las esencias hispánicas; pero al mismo tiempo ligó en ese que diríamos «ángulo» de los toros a dos pueblos que han sabido seguir sus líneas respectivas: la de España, que de los toros hace su fiesta secular, y la de Francia, desde su Midi, tan taurino, que puede presentar textos gráficos de los tiempos paleolíticos de la hoy llamada Dorduña. Y así ha sellado sinceras amistades entre los habitantes de uno y otro lado del Pirineo.

De ese modo podía traer de la ma-

*Souvenir d'une bonne soirée
"historique" y "niege"*



no, y se traía, a destacadísimas figuras de Francia, que a Sevilla, a Madrid, a las grandes ferias de Pamplona de Bilbao, etc., acudían para conocer o para recrearse en nuestras corridas. Y en gracia a la política de este hombre, todos esos que siempre concluían por hacerse de buenas amistades en nuestra patria y despertar afectos en la misma, concluían por conocer al hombre español y por estimar las virtudes del mismo.

El autor puede subrayar bien la labor en tal sentido del hoy llorado amigo. No olvida que hace un par de años, al ser designado para montar como director en Zaragoza la Exposición hispanofrancesa — de carácter taurino —, conmemorativa del 150 aniversario de los Sitios, al llevar al Comité Ejecutivo de la misma a monsieur Maigne, éste, en muy pocos días, removió todo el sur de Francia, y hasta el mismo París, logrando concursos y asistencias personales, que solamente su prestigio podía aportar a aquellos actos, que fueron abriantados por parte de Francia, con la presencia de su ilustre embajador.

Y es curioso y digno de recordarse: debió de ser el año 1956 cuando en no sé cuál club de Madrid se celebró una fiesta entre taurófilos, justamente la noche del 2 de mayo, día tan señalado para el pueblo madrileño. Tuvo que hablar en ella monsieur Maigne; y habló como francés, como buen francés, como gran patriota francés; pero puso a prueba su talento, y lo hizo tan acertadamente, que los centenares de asistentes, españoles todos, le ovacionamos y abrazamos por la gran dignidad con que supo aludir a la famosa efemérides. Evidentemente, M. Maigne no ha sido el diplomático de fría asistencia y obligadas disciplinas; consideramos que ha sabido superar todo eso, porque ha sido la búsqueda de la verdad y del sentir español, sin someterse a cuadrículas obligadas, aunque las comprendamos como necesarias. Y con gracia, con señorío, lo ha hecho, partiendo o apoyándose en «eso» que no todos comprenden, que es el hecho de la Fiesta de toros; ese hecho que muchos compatriotas suyos, escritores del pasado, se afanaron por interpretar, acercándose algunos a nuestra verdad, como sin duda lo hiciera Edgard Quinet.

Un autógrafo de Mr. Maigne, en el cual expresa el juicio que su amor a la Fiesta le merecían las conversaciones que en determinados momentos se plantearon en busca de soluciones para ciertos problemas relacionados con la misma. En esta foto, con el ilustre aficionado francés, el abogado y escritor (crítico taurino) don José María del Rey («Selipe») y el autor de esta crónica

Ostentaba M. Maigne las Palmas de las Academias Francesas; y así quedó registrado en EL RUEDO del día 2. Ya hemos dicho que era su «fachada» en lo cultural. En el otro aspecto, el de su «obis» o afición, poseía la Medalla de Oro del Mérito Taurino, que los taurófilos le impusieron en un homenaje. Fue gesto simpático, y a todos (a él, muchísimo) nos satisfizo que así lo solicitaran las entidades taurinas por cuanto representaba reconocimiento en plebiscito; pero él sabía que la concesión estaba acordada meses antes, cuando la Junta Directiva, facultada para las concesiones, señaló varios nombres muy destacados, y de ellos el primero el de Mr. Maigne. Era el reconocimiento mínimo que merecía el gran aficionado, asiduo a nuestras corridas de toros, gran inteligencia puesta al servicio de la afición, y que si en lo cultural del Liceo de su Francia ha llevado de la mano a centenares de españoles por los caminos del estudio y de la investigación hacia las modernas zonas del pensamiento francés, en lo científico, en lo literario o en lo artístico, en todo esto otro de lo popular, tan hondamente nuestro, ha dado lecciones de sabiduría y de comprensión.

No, no es fácil que la afición francesa encuentre persona tan capacitada para cubrir el puesto que entre los taurinos deja, ni que nosotros, los españoles, podamos sustituirle, dado lo profundamente humano que era el ya desaparecido. Desde luego, que en el corazón de cuantos le conocimos quedará para siempre su recuerdo.

España ha perdido un buen amigo. Francia ha perdido un gran francés.

JOSE BELLVER CANO

LA FIESTA EN MEJICO

"SEVILLA LLORA A UN GITANO", crónica de "Flamenquillo"

Recitales de Gabriela Ortega.—En la Monumental lidia-
ron toros de La Laguna «Calesero», Rafael Rodríguez y
Antonio del Olivar

Con el título de «Sevilla llora a un gitano» publica el gran cronista taurino «Flamenquillo» una crónica a dos páginas en «Claridades» y en «Novedades», dedicadas por entero a glosar la figura de Rafael «el Gallo» y a llorar, como ha llorado la afición entera de Méjico, por la muerte del genial maestro, que llenó toda una época del toreo, dando a la Fiesta un colorido, una personalidad, una huella imborrable y una luminosidad fabulosa que sólo él, con sus genialidades, sorprendentes, pasando de lo sublime al más estrepitoso fracaso, pudo mantener mientras estuvo en activo y le-gársela, para su mayor esplendor, cuando la implacable ley de la vida ha determinado que, como humano, pase a su gloria.

Dice «Flamenquillo» que, como en el romance lorquiano, en Sevilla se estará sintiendo «una pena de cauce oculto y madrugada remota», mientras que acá, en Méjico, «nosotros tejemos una guirnalda de melancolía al sentir más vivo que nunca este dolor de penumbra iluminada, esta sensación de ausencia y de vacío que nos van dejando, al irse de este mundo, tantos hombres que dieron lustre y honra a este arte magnífico, señorial y españolísimo que es el toreo».

En forma parecida, toda la prensa mejicana hace patente el dolor de la afición de aquí, que la ausencia del «maestro» le ha producido.

Descanse en paz, Rafael «el Gallo», el torero más genial de la tauromaquia!

Con asistencia de gran número de personalidades, aficionados, matadores y críticos, se han celebrado en el hermoso templo de El Sagrario, anexo a la Catedral Metropolitana, solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma del matador de toros Rafael Gómez Ortega «el Gallo», recientemente fallecido en Sevilla.

La celebración de estos funerales fue ordenada por los sobrinos del matador desaparecido, Gabriela Ortega y su hermano Rafael «Gallito», quienes recibieron condolencias de los concurrentes que abarrotaban el magnífico templo.

Por cierto, y ya que hablamos de Gabriela Ortega, esencia del arte gitano puro, no podemos olvidar el éxito fabuloso que viene obteniendo en Méjico, desde su presentación en el Teatro Na-

Gabriela Ortega y Manolo Dos Santos, después del «mano a mano» en la televisión. Les acompañan Rafael Ortega, «Gallito», y nuestro colaborador en Méjico

cional de Bellas Artes, con su «Toreo en poesía», que ha llegado de lleno al público mejicano, entusiasmándole y poniéndole de pie cada vez que Gabriela, con su gracejo, su ritmo y su arte, dice, acompañada a la guitarra por el gran Melchor de Marchena:

*Uno, dos y tres
Tres banderilleros
en el redondel.*

O cuando Gabriela, con su palabra, su taconeo y la majestuosidad del movimiento de sus manos, borda los tanguillos y chufillitas, con alegría de «sevillanas». Pero también saba calar en la fibra sensible del mejicano, en los momentos en que con voz grave y dramática, con lamento de bordón, llora la poesía, como en la elegía a la muerte de Liceaga o en el llanto por Ignacio Sánchez Mejías.

El romance gitano adquiere su más esplendorosa personalidad, en esta Gabriela, de la estirpe de «El Gallo», que con su voz y ritmo, en una apoteosis lírica, llena de embrujo y duende, nacida a la sombra de la Giralda y cultivada y perfeccionada en el cristal límpido del Guadalquivir agareño, ha asombrado a su auditorio hasta el punto de que aquí la llaman «La Faraona Monstruo».

Su simpatía, sus ocurrencias y genialidades, su duende y porte se han hecho familiares al mejicano, sobre todo al público de toros, que la agasaja cuando con la clásica mantilla española asiste a la Monumental de Méjico.

También en la televisión su presencia se ha hecho imprescindible y hace unos días asistió a un «telemano a mano» con el diestro portugués Manolo Dos Santos, que fué un portento de ironía, originalidad y chispa andaluza, verdaderamente inigualable.

En fin, que la «Faraona» ha venido a triunfar y está consiguiéndolo plenamente con cortes de

apéndices, vueltas al ruedo y salida a hombros.

Y como no podemos seguir hablando de Gabriela, por nuestra obligación de informar a ustedes de la corrida de turno en la Monumental, les diremos que en realidad poco hay que contar, pues no pasará a la historia la lidia que hicieron, en conjunto, «Calesero», Rafael Rodríguez y Antonio del Olivar, con toros de La Laguna, bravos, bien armados, codiciosos, con kilos y, en suma, con «trapío».

«El Calesero» toreó con el capote como es costumbre en él, bordando los lances, bajando las manos y templando cada vez que el toro le pasó. Adornos garbosos como remate de su clacisismo. Todo ello plastificado soberanamente.

Bien hasta aquí, pero «Calesero» es una figura y como figura se debe al público que lo ha elevado a ese pedestal y, por tanto, no puede ni debe conformarse con dar unas pinceladas de su arte sublime en determinados momentos.

Rafael Rodríguez hizo una bonita faena, toreando valerosamente a «Tiburón», encelándole, consintiéndole y corriendo bien la mano con la muleta, después de intervenciones afortunadas con la seda. Al final, entró bien a matar, cobrando una estocada caída, y una gran ovación, petición de oreja y vuelta.

Antonio del Olivar, en sus dos toros, derrochó voluntad y arte y el público lo supo apreciar aplaudiéndole en sus intervenciones, pero a la hora de matar tiene defectos que debe corregir. Por estos defectos que apuntamos se le fué un toro vivo y en el otro le dieron un aviso en el preciso instante que caía su enemigo. Y de su pundonor y amor propio, un detalle: Al finalizar la corrida rescindió su contrato con la Empresa de la Plaza Manumental.

JUAN DE DIOS



«Calesero» rematando un quite



Rafael Rodríguez adornándose

La temporada en marcha

MADRID, «NUMERO UNO»

Sigue el tiempo sin dar facilidades a la sufrida afición. En fin, a ver si las tormentas escampan y vemos los toros con tranquilidad.

Para el domingo 12 se anuncia en las Ventas novillada, en que se lidiarán reses de los herederos de Francisco Ramírez para Pablo Barrio, «Civil»; Antonio de Jesús y Torcu Varón.

Trueno gordo el día del Corpus. Después de muchos comentarios «que sí, que no...», Antonio Bienvenida prepara su extraordinaria empresa para el día del Corpus en la catedral madrileña del toro. Doce toros entre merienda y cena.

Como es sabido, la primera corrida de ese día se celebrará a las seis de la tarde, con ganado andaluz de seis diferentes ganaderías, y la corrida que comenzará a las once de la noche reunirá seis divisas de Salamanca.

Para elegir estos toros, Angel Luis Bienvenida ha visitado diversas vacadas andaluzas y tiene toros de Buendía-Santa Coloma, herederos de Felipe Bartolomé, don Fermín Bohórquez, Flores Albarrán y un ofrecimiento de don Samuel Flores. Antonio pidió un toro de la famosa divisa de Miura, porque hubiese dado gran realce al cartel, pero don Eduardo no podía disponer a estas alturas de un toro de buena nota sin deshacer sus lotes de corridas, y así, la célebre ganadería estará ausente, pese a los deseos del diestro.

Entre las ganaderías del campo charro vendrán la de los herederos de Graciliano Pérez-Tabernero, Antonio Pérez, de San Fernando, y Alípio Pérez T. Sanchón, entre otras que completan la media docena. Es decir, que nos hallamos ante un verdadero concurso de ganaderías.

La corrida del Montepío ha vacilado en su primera idea, mas parece que no sufrirá aplazamiento por la herida de Murillo. Los toros del Pizarra y de Juan Cobeleda que tiene la empresa se le han ofrecido a Antonio Bienvenida. Como éste aceptó, los toreará con Gregorio Sánchez y Fermín Murillo, si está bien. Estos fueron designados por la Directiva de la Asociación. Caso de que el baturro se resienta, le sustituirían Curro Girón o Victoriano Valencia, que se han ofrecido generosamente.

En la noche del 30 de junio, y a beneficio de «Tinín», se lidiarán reses de diferentes ganaderías por los espadas Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez. Los beneficios que se obtengan de este festival serán des-

tinados, con ciertas garantías, a resolver el porvenir del muchacho.

También en las Ventas se prepara la presentación de los novilleros Victoriano de la Serna y Pepe Osuna y la repetición del venezolano Alfredo Sánchez.

En Vista Alegre, para el domingo se anuncian novillos de Víctor y Marín para «Palmeño», José María Aragón y presentación de Manuel Murcia, «Manolé», de Málaga, del que hay buenas referencias.

ALGECIRAS, FERIA

En Algeciras, el empresario, señor Casado, ultimó los carteles para la feria.

El domingo 19 de junio se lidiarán toros del conde de la Corte para Manolo González, «Miguelín» y «Mondeño».

Lunes 20, toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Diego Puerta.

Sábado día 25, toros de Fermín Bohórquez para «Miguelín», «Mondeño» y Paco Camino.

Domingo 26, toros de Eduardo Miura para Manolo Segura, «Miguelín» y Victoriano Valencia.

BADAJOS COMPLETA

En Badajoz han quedado hechos los carteles de San Juan, cuya redacción es como sigue:

Día 24 de junio: toros del marqués de Domecq para Jaime Ostos, «Mondeño» y Paco Camino.

Día 25: toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Diego Puerta.

Día 26: toros portugueses de Coimbra para Angel Peralta y Antonio dos Santos, Jaime Ostos y Luis Segura.

Día 27: novillos de Fermín Bohórquez para Manuel Carra, Rafael de Paula y el portugués José Simoes.

BILBAO, BENEFICA

En Bilbao, a beneficio de la Casa de Misericordia, se celebrará en aquella capital el 1 de julio un festival con novillos de Manuel Sánchez-Cobeleda para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Diego Puerta, «Mondeño» y Paco Camino. Este festival está organizado por el Club Taurino.

SEVILLA, SEVILLANA

Se ha anunciado el cartel de la corrida de toros que se celebrará en Sevilla el día del Corpus, fecha en la que Manolo González reaparecerá en su patria chica con Jaime Ostos y Curro Romero para estoquear toros de Tassara.



El ilustre escritor portugués doctor Saraiva Lima pronunció, en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, una interesante conferencia sobre el tema «Los toros en la obra de Felipe Sassone». Fue presentado por don José María Souvirón, con el que aparece en la foto (Foto Martín)



Por los

RUEDOS LEJANOS

Jaime Ostos y «Mondeño» cortan orejas en Nimes.—Debut y éxito de César Girón en Tijuana

FRANCIA

OREJA A JAIME OSTOS

En Nimes se celebró el domingo día 5 la segunda corrida de feria. Buena entrada. Cinco toros de Urquijo, bien presentados y bravos, pero débiles de remos. Aparicio puso poca decisión y voluntad en su actuación con sus dos enemigos. Silencio en sus dos toros.

Jaime Ostos, que toreó un toro de Carlos Núñez excelente, hizo una magnífica labor muleteril, pero fué cogido en dos ocasiones. No obstante, siguió toreando y colocó una gran estocada. Cortó una oreja y pasó a la enfermería. Salió para lidiar al quinto, con el que se hizo aclamar en diversos lances. Falló con el estoque, por resentirse de la cogida sufrida. Ovación y vuelta.

Paco Camino agradó a la concurrencia. Su primera faena fué excelente, tanto con la derecha como con la izquierda, a pesar de las dificultades del toro, que se revolvió rápidamente. Su estocada fué la mejor de la tarde. Camino dió dos vueltas al ruedo. En el último, muy quedado, Camino estuvo breve. Fué despedido con aplausos.

OREJA A «MONDEÑO»

También en Nimes, el lunes día 6 se celebró la tercera corrida de feria, lidiándose cinco toros de Carlos Núñez y uno de Sánchez Cobeleda.

Ordóñez escuchó pitos y aplausos en su primero, al que hizo una faena corta y sin brillo. En su segundo fué abroncado.

«Pedrés» no hizo nada en su primero, y en su segundo hubo división de opiniones.

«Mondeño» cortó una oreja en su primero y oyó pitos en el que cerró plaza.

PORTUGAL

CORRIDA A LA PORTUGUESA

En Portalegre se lidiaron toros de Joaquim Nuncio, gordos, pero pequeños. Corrida a la portuguesa. Alternaron los rejoneadores Paco Mascarenhas y Pedro Loucelro. El primero tuvo un gran éxito con los rejoncillos, y el segundo estuvo valiente, principalmente con cuatro colosales pares cortos.

En lidia ordinaria, José Baraona Nuncio, hijo del rejoneador Joao Nuncio, y José Maldonado Cortés, fueron muy ovacionados y dieron vuelta al ruedo.

MEJICO

CORRIDA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron, con buena entrada, toros de Xajay, terciados, que cumplieron.

Alfonso Ramírez, «Calesero», artista en sus dos enemigos y breve con el estoque, siendo aplaudido.

Antonio del Olivar, muy artista y valiente con el capote y con la muleta en sus dos toros, por lo que se le ovacionó con calor. Falló con el estoque en ambos. Dió vuelta al ruedo en cada uno de sus enemigos.

Gabriel España cumplió de cualquier manera en el tercero. Toreó con muchas precauciones al sexto, matándolo con brevedad.

OREJAS EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Peñuelas. Fernando de la Peña, vuelta y aplausos. Joel Telles, «el Silverio», oreja y vuelta. Mauro Liceaga, orejas, rabo; salida a hombros.

COGIDA DE LUIS PROCUNA

En Méjico, el matador Luis Procuna fué herido de gravedad en el primer toro de la novena corrida de la temporada en la Plaza México, registrándose muy buena entrada. Toros de Piedras Negras, buenos en general. Procuna estuvo muy valiente y artista los pocos momentos que permaneció en el ruedo. Rafael Rodríguez cortó dos orejas, y Joselito Huerta, orejas y rabo. El festejo resultó lucido y la gente salió contenta.

Luis Procuna recibió al primero con tres lances por el lado izquierdo muy buenos. Ovación. Con la muleta ejecutó pases por alto, ayudados por bajo, todos en el mismo terreno, con mucho valor y arte. Al ejecutar laseritas fué cogido. Volvió a ser cogido dos veces más. Fué conducido a la enfermería, donde le aplicaron dos heridas, una, situada en la cara interna del muslo derecho, y otra, en la pared del vientre, al nivel del fianco derecho, que, de no presentarse complicaciones, tardarán en curar quince días.

Terminó con el toro Rafael Rodríguez.

CORRIDA EN MONTERREY

En Monterrey se lidiaron toros de Golondrinas. Félix Briones, vuelta y regular. Miguel Ortas, vuelta y aplausos. Sergio Flores, de Venezuela, ovación y aplausos.

GIRON, EN TIJUANA

En Tijuana se celebró la tercera corrida de la temporada. Entrada superior. Toros de Santa Marta, broncos. César Girón, gran ovación y dos orejas. Paco Horta, vueltas y aplausos. Raúl García, regular y dos orejas. César Girón toreará en la Plaza de Tijuana otra corrida.

PERU

LA FERIA DE LOS MILAGROS

Han quedado ultimados los carteles de la feria del Señor de los Milagros, de Lima. Serán como sigue, salvo imprevistos por la fecha a larga distancia.

23 de octubre, domingo: toros de Dapelo para Diego Puerta, Paco Camino y Rafael de Paula.

30 de octubre, domingo: toros de Domecq para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Diego Puerta.

Martes 1 de noviembre: toros de Graña para Curro Romero, Paco Camino y Rafael de Paula.

6 noviembre, domingo: toros de Graña y Belmonte para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino.

Domingo 13 de noviembre, corrida con los cinco toreros españoles contratados y un torero inca.

ECUADOR

FERIA EN QUITO

En Quito, con motivo de la Exposición Holstein Friesian Ecuatoriana y la Feria Pecuaria Nacional, se celebrarán tres corridas de toros con los siguientes carteles:

18 de junio, sábado.—Cuatro toros mejicanos de Santacilla y dos ecuatorianos de Plaza, para Humberto Moro, de Méjico; Manolo Vázquez, de Sevilla, y Edgar Puente, del Ecuador.

19 de junio, domingo.—Cuatro toros de Santacilla y dos de La Candelaria, ecuatorianos, para Manuel Capetillo, Juan Silveti y Juan Bienvenida.

26 de junio, domingo.—Seis toros de don Antonio Gangotena, ecuatorianos, para Manuel Capetillo, Humberto Moro, Juan Silveti, Manolo Vázquez, Edgar Puente y Juan Bienvenida.

Los Ruedos del MUNDO

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS DE TOROS

CORRIDA TRIUNFAL EN ONDARA

En Ondara se lidiaron toros de Dionisio Rodríguez, buenos.

Gregorio Sánchez, en su primero, pases de castigo para seguir con pases por alto y terminar de una estocada. Ovación y saludos. En su segundo estuvo valiente. Media estocada y tres descabellos. Vuelta y saludos. Pidió el sobrero, en el que hizo una faena a base de derechazos, por alto y adornos. Media y una entera. Ovación, dos orejas y vuelta.

Curro Girón fue aplaudido en banderillas en su primero. Faena artística y valiente. Pinchazo y una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo, estatuarios, derechazos, naturales y de pecho. Un pinchazo, una estocada y descabello. Ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta al ruedo a hombros.

«El Tino», faena artística y valiente en su primero, para una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta. En el último, pases de castigo, derechazos y adornos. Un pinchazo, tres medias estocadas. Ovación, vuelta y saludos.

«El Tino» y Gregorio Sánchez salieron a hombros.

OREJAS A VICTORIANO VALENCIA

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de la señora viuda de Allicio Tabernero, de Villanueva de Cañedo, mansurrones y difíciles.

Manolo González reaparece en esta Plaza. En su primero, aplaudido con el capote. Con la muleta intenta la faena sin conseguirlo. Señala media y no tiene suerte al descabellar. División de opiniones. En su segundo, a fuerza de exponer y porfiar, consigue hacer faena garbosa, intento y estocada. Bronca al toro y ovación y vuelta para el diestro.

«Pedrés», que también reaparece, a su primero lo veroníquea valiente; pases por alto, naturales, pases de todas las marcas en el terreno del toro; pinchazo y estocada hasta el puño. Gran ovación, una oreja, petición de otra y vuelta. En su segundo, algunos pases de mérito, porfiando; intento y una buena estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Victoriano Valencia, en su primero, es ovacionado. Borda una gran faena, naturales, pases de pecho extraordinarios. Música. Mata de pinchazo y estocada. Gran ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo. En su segundo, manso y peligroso, faena de dominio con pases de castigo. Mata de estocada. Ovación.

CAPITULO DE NOVILLADAS

EN ALCALA

En Alcalá de Henares se lidiaron novillos de Gaspar García. Gina María sufrió un mareo y se cayó del caballo. Este fue cornudo y muerto en el ruedo. Mariano Cristóbal, aplaudido jinete.

Eloy del Castillo, oreja y ovacionado. «Morenito de la Cruz», aplausos. Sufrió un puntazo leve y mató el toro Castillo.

EN ALICANTE

En Alicante se lidiaron reses de don Antonio Martín Sánchez. Angel Villena, «Matehillo», palmas y pitos y dos avisos y vuelta. Orlando Prato, aplausos y oreja. Manolo Carrillo, oreja y vuelta.

EN ANDUJAR

En Andújar fueron lidiadas reses de la Torre. Antonio Serrano, «Serranito», ovacionado y ovación. Narciso Estellés, silencio y oreja.

EN CARTAGENA

En Cartagena se lidiaron novillos de Quintana Hermanos Ortega Estévez, difíciles. Andrés Hernando, ovación, una oreja, vuelta y salida, y ovación. Torcuato Varón, dos pinchazos y descabello y pitos. Ramón Sánchez, ovación, dos orejas, vuelta y salida, y ovación, una oreja, vuelta y salida a hombros.

EN CORDOBA

En Córdoba, se lidiaron reses de José Lacova, dieron juego. Antonio Martín Trujoles, vuelta y palmas, respectivamente. Manuel «el Cordobés», una oreja y palmas. Manuel Rodríguez, dos orejas en cada novillo.

EN GERONA

En Gerona fueron lidiados novillos de Juan Mateo. El rejoneador Alejandro Zamurano, aviso. Ramón Gracia, aviso y aplausos y orejas. Vicente Escribano, aplausos y pitos.

EN JEREZ

En Jerez de la Frontera se lidiaron novillos de Herederos de don José Belmonte, buenos. Rafael Romero, ovación y ovación, dos orejas, vuelta y saludos. Juanito Sánchez, ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos, y ovación y saludos, desde el tercio. José Padilla, «Morenito de Jerez», ovación, una oreja, petición de la otra y vuelta al ruedo y dos orejas, rabo y pata. Los tres diestros salieron de la Plaza a hombros.

EN LEON

En León se celebró la novillada de la Asociación de la Prensa, lidiándose seis novillos de don Ignacio Encinas, de Palencia, que, aunque desiguales en bravura, dieron buen juego. Pedro Calvo, ovación y vuelta y muchos aplausos. Pablo Yustos, ovación, una oreja y dos vueltas y ovación, petición de oreja y dos vueltas. Clemente Gallo, ovación y vuelta y ovación, petición de oreja y dos vueltas. Los tres diestros fueron sacados a hombros.

EN MALAGA

En Málaga se lidiaron novillos de Francisco Rodríguez de Linares y otro de los hermanos Alvarez. Luis Escribano, ovación. En el que regaló, ovación. Antonio Granados, tres avisos. José Pastor, oreja. Antonio Segura, oreja. Oswaldo Sarmiento, oreja. Pepe Luis Ortiz, ovación.

EN PAMPLONA

En Pamplona se lidiaron novillos de Luis Martín Tejedor, de Salamanca. Julián Ferrer, «el Perchelero», orejas y oreja que rechaza, dando la vuelta al ruedo. Angel Grau, ovacionado y oreja. Paquito Raigón, ovación y vuelta.

Durante la lidia del cuarto toro ingresó en la enfermería el banderillero Dionisio García, que presenta una herida en el tercio inferior de la cara interna de la pierna izquierda, desgarrando el músculo cuádriceps, de 20 centímetros de extensión y otra cornada en la cara posterior de la misma pierna. Pronóstico grave.

EN SEVILLA

En Sevilla, en la Maestranza, se celebró una novillada económica. Seis erales de Concepción Ondau, regulares. Rafael Ojeda, palmas y ovación. Angel Rojas, tres pinchazos y descabello y ovación y saludos. Diego Medina, ovación, una oreja y vuelta y ovación. El tercer novillo alcanzó al banderillero Manuel Armenta, que fue asistido en la enfermería de una herida grave.

EN VALENCIA

En Valencia se lidiaron novillos de Diego Garrido, regulares. «Josele», en su primero, ovación. En el otro, escuchó un aviso. El público pide los otros dos, que suenan, y el novillo es retirado a los corrales. Pepin Amorós, en el primero, aplausos. En el otro, suenan los tres avisos. Manuel Herrero, ovación, una oreja y vuelta, y gran ovación y salida a hombros.

UN FESTIVAL

En Bilbao se ha celebrado una becerra organizada por el Club Cocherito, con motivo de la celebración de sus bodas de oro.

Han actuado los distinguidos aficionados Antonio R. Noain, en representación

EL II FESTIVAL DE LA CANCION

Se va a celebrar un concurso de carteles

Setenta y tres carteles se han presentado al concurso anunciado en su día por la R. E. M. para divulgar el II Festival Español de la Canción, organizado por la Red de Emisoras del Movimiento.

Los carteles serán presentados al público en una Exposición del Festival Español de la Canción en el Circulo de Bellas Artes, que en breve será inaugurada.

El Jurado que fallará este concurso estará presidido por el secretario general de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, Juan Carlos Villacorta, actuando como vocales el pintor Alvaro Delgado, primera medalla de Dibujo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de este año; el dibujante Lesmes López Pinel, en representación de la Asociación de Dibujantes Españoles; el crítico de arte del diario

«Arriba», Luis Figuerola Ferret, y el director de P. Y. R. E. S. A., José Molina Plata.

El Jurado Precalificador de las obras presentadas al II Festival de la Canción declaró admitidas las tituladas:

«Casualidades», «Quiero que sepas mi vida», «Linda Jeanita», «Mirame hoy», «Deseo cruel», «No hay distancias», «Hasta mañana, corazón», «Acordes», «Sin un adiós», «Sólo por ti», «La luna, tú y yo», «Festivalera», «La margarita», «No me digas eso», «Un mundo sin canciones».

Todas ellas fueron presentadas únicamente con partitura de parte de canto y piano, y, por tanto, sus autores deben — en el plazo de cinco días — enviar la orquestación, para que se prepare la interpretación en los programas simultáneos que darán comienzo en fecha próxima.

del Club Deportivo; Serafin Areta, por el Atlético; José Antonio Prado, por el Club Taurino de Bilbao; Javier Aranduy, por la Sociedad Bilbaina; Ignacio Aranduy, por el Club Marítimo del Abra, y Fernando Achúcarro, en representación del Club Cocherito. Pidió la llave la distinguida señorita Pepa González Allende y los becillos fueron de don Manuel José Cerezo, de Salamanca.

Noain, vuelta; Javier Aranduy, oreja; Serafin Areta, voluntarioso; Ignacio Aranduy, orejas; José Antonio Prado, voluntarioso, y Fernando Achúcarro, orejas y rabo.

Por último, el diestro Antonio Ordóñez, invitado de honor y director de lidia, tan vinculado afectivamente a Bilbao y a los

dirigentes cocheristas, mató un séptimo novillo, al que hizo faena preciosa. Ovaciones, oreja y vuelta al ruedo.

SUSPENSIONES

En Albacete fue suspendida la novillada de José Luis Rodríguez, para Vicente Perucha, Juan Jiménez y Enrique García.

En Palencia, por el mal tiempo, fue suspendida la novillada en que estaban anunciados Luis Alfonso Garcés, Curro Montes y Rafael Chacarte.

Por la misma causa, en Teruel, no pudieron torear Enrique Romero y «Niño de Tángers».

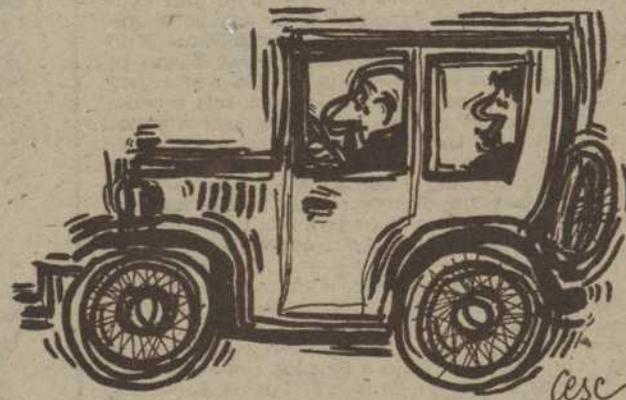
Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

impuestos incluidos

10.476,-

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

sin vibraciones

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor

VIDA TORERA

LOS CABALLOS DE JOSECHU PEREZ DE MENDOZA.—En estos momentos el joven rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cuenta con una espléndida cuadra de caballos, adiestrada por él para el toreo a caballo. Son «Babieca», «Relicario», «Califa», «Crin Blancas» y el favorito «Faisán», que ejecuta las más emocionantes suertes del rejoneo.

BALANA, APODERADO DE CÁRDENAS.—Don Pedro Balaña se ha hecho cargo de la representación del colombiano Cárdenas, el torero que puso sitio a la Plaza Monumental barcelonesa y que consiguió un triunfo en su presentación reciente ante la afición catalana.

OFICINAS DEL MONTEPIO DE PUNTIILLEROS Y MOZOS DE ESPADAS.—El Montepío de Puntilleros y Mozos de Espadas ha trasladado sus oficinas a la calle Castelló, 18, a los locales del Sindicato Nacional del Espectáculo. Así se hace saber a los afiliados para su conocimiento.

DONATIVOS PARA EL MONUMENTO A «CHICUELO II».—Continúan llegando donativos para el monumento a «Chicuelo II», que va a erigirse en Albacete. El marqués de la Valdavia ha entregado con tal fin 500 pesetas. El Club Cocherito de Bilbao ha entregado 400.

LA REAPARICION DE LUIS MIGUEL.—Decidido a torear en España y Francia, Luis Miguel reaparecerá el día 26 del actual en Toulouse en una corrida en la que serán sus compañeros de cartel Gregorio Sánchez y Fermín Murillo. Esto quearán toros de Palha.

EL APODERAMIENTO DE JUAN GIMENEZ, «EL TRIANERO».—De mutuo acuerdo ha cesado en el apoderamiento de este matador de toros sevillano don Octavio Martínez, «Nacional».

ESCAPARATE DE LIBROS «EL GALLO»

(Semblanza de un torero fabuloso)

Durante algún tiempo, Rafael, «el Gallo», será noticia. Los reportajes sobre su vida —su fabulosa existencia de hombre «fuera de serie», su no menos fabulosa carrera de torero «único», aparte de los demás— menudearán en revistas y periódicos. Que no en balde el torero que acaba de morir en Sevilla integró, por sí solo, un capítulo de la moderna Tauromaquia. Un cronista sevillano señalaba que al «Gallo» lo admiraban incluso aquellos que no habían ido nunca a una Plaza de toros. Por supuesto, las nuevas generaciones, que no le vieron nunca torear, sentían hacia él una admiración especial, que se traducía en mil detalles, cuando Rafael se paseaba por las calles de Sevilla o se presentaba en cualquier tertulia o reunión. Esta admiración es la que ha llevado también a nuestro compañero Francisco Narbona a escribir, con indudable oportunidad, una biografía de Rafael, que editada con esmero por Gráficas Espejo, acaba de salir a la calle. Narbona no ha pretendido ahondar en la Tauromaquia del «Gallo» —aunque en algunos momentos apunte las características especialísimas de su concepción del Tóreo—, sino más bien seguir el hilo de su vida a través de su amplísimo e interesante anecdotario. De ahí que el libro se lea con gusto; que sepa a poco. La vida de Rafael desliza por las páginas de esa semblanza desde sus comienzos hasta su muerte. Se recoge, con más detenimiento, sus años de esplendor, con cifras y fechas memorables, y, en fin, se ofrece una visión muy completa del maestro desaparecido, escrita con sencillez, en tono menor...

Numerosas fotografías ilustran el ameno texto, que no debe faltar en la biblioteca de ningún aficionado.



HOMENAJE INTIMO A FERMIN BOHORQUEZ

FERMIN Bohórquez, el ganadero de la tierra de Jerez, es sabido que obtuvo un éxito clamoroso con la novillada que envió a Madrid; y que fué lidiada el pasado jueves 26 de mayo. Apareció, de verdad, en las seis reses, eso de la bravura de que ahora se habla tanto.

Y mientras se organiza o no en su honor un banquete popular, que pocos serían tan merecidos, los señores de Fierro (don Alfonso) convocaron en el restaurante Casa Valentín a un grupo de sus amigos para compartir la satisfacción legítima que Fermín Bohórquez, tan buen aficionado como criador de reses bravas, siente ante su auténtico triunfo.

A la cena concurrieron los marqueses de Villaverde, el duque de Primo de Rivera, el duque de Pinohermoso, los marqueses de Llanzol, los condes de Yebes, la señora de Alvarez Pickman, los señores de Chávarri, de Rui Jiménez, de Escario, de Zumel, de Jardón (don José María y don Francisco), de Bohórquez (don José), Luis Miguel Dominguín y su esposa, Antonio Bienvenida y la suya, don José María Cossío, el escultor don Sebastián Miranda, el director de ABC, don Luis Calvo; el de Informaciones, don Salvador López de la Torre; don Alfonso Sánchez, don Antonio Díaz-Cañabate y nuestro director, Manuel Casanova.

No hubo discursos; pero sí unas intervenciones ingeniosas, a las que

fué requiriendo Alfonso Fierro, del duque de Pinohermoso, conde del Yebes, de Luis Miguel Dominguín, de la señora de Alvarez Pickman, de Antonio Bienvenida, de Miguel Primo de Rivera, en una de cuyas fincas pastan los toros de Bohórquez; de José María Cossío, de Antonio Díaz-Cañabate y de José María Jardón, que entregó al ganadero jerezano una pitillera de plata, ofrenda de la empresa de la Plaza de toros de Madrid.

Finalmente, Fermín Bohórquez agradeció el homenaje que se le tributaba en unas palabras sentidas, congratulándose de haber logrado obtener ese éxito que, en definitiva, es contribuir al auge de nuestra incomparable fiesta nacional.

Fuó una velada agradable en la que los señores de Fierro extremaron sus atenciones con los invitados.

¡AL TORO, AL TORO!

El Tribunal de Amparo Sindical falla favorablemente el recurso interpuesto por doña María Lourdes Martín de Pérez-Tabernero y don Ignacio Pérez-Tabernero y Sánchez

En la última relación oficial de Criadores de Toros de Lidia, editada por el Sindicato Vertical de Ganadería, dos vacadas del campo de Salamanca —la de don Ignacio Pérez-Tabernero Sánchez y la de doña María Lourdes Martín de Pérez-Tabernero— aparecían con las siguientes denominaciones: «Ganadería de «El Tomillar» y de «Doña María Lourdes de P-Tabernero».

Contra esas denominaciones oficiales, aprobadas por el Grupo, los propietarios de una y otra ganadería, asesorados por el letrado don Ramón Martín Calderín, recurrieron ante el Tribunal de Amparo.

Este, formado por don Manuel Decavo, como presidente, y don Rodrigo Vivar Téllez y don Fernando Muñoz Grandes como vocales, en sentencia de 30 de mayo próximo pasado, ha fallado favorablemente el recurso, en el sentido de que puedan anunciar sus toros de lidia con los propios nombres y apellidos de don Ignacio Pérez-Tabernero Sánchez y de doña María Lourdes Martín de Pérez-Tabernero. En el fallo se hace constar que se comunica al Grupo de Criadores de Toros de Lidia el citado acuerdo a fin de que así aparezca la titulación de ambas vacadas en el Boletín Oficial que edita el Sindicato Vertical de la Ganadería.

Esta resolución pone fin a una serie de rectificaciones a que frecuentemente nos veíamos obligados, a instancias de las partes en litigio, sin que se tratase en ningún caso de errores de información.

Ante la sentencia del Tribunal de Amparo quedan aclaradas definitivamente todas las posiciones, y el pleno derecho de los recurrentes a anunciar las reses de su propiedad sin limitaciones en el uso de sus apellidos.

YA ESTA EN MARCHA EL BENEFICIO DE «TININ»

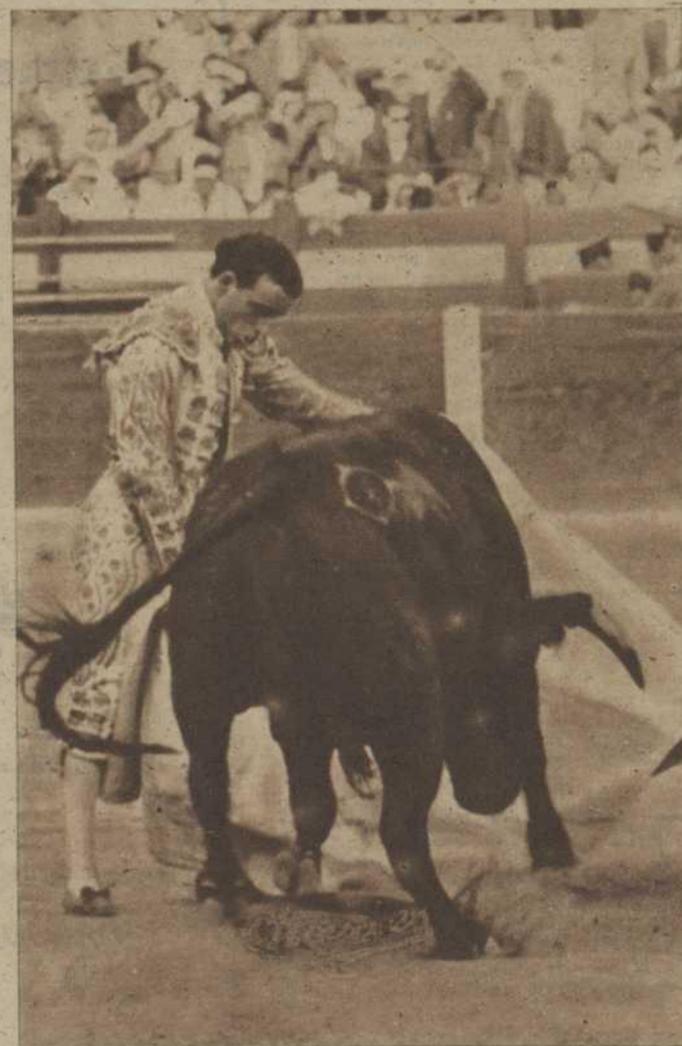
YA está en marcha el homenaje-beneficio a «Tinín». El infortunado muchacho que sufrió un accidente cuando torea en Burgos, a consecuencias del cual perdió una pierna. En un principio tomó la iniciativa el activo presidente de la Peña «El 7», don Tomás Martín. «Thomas», que inmediatamente sumó a su iniciativa importantes adhesiones. «Thomas» quería organizar un festejo por todo lo alto, con toreros en activo y retirados. No estaba decidido aún si habría de celebrarse en las Ventas o en Vista Alegre. Pero los toreros, considerando que correspondía a ellos —actitud muy comprensible y justa— la organización de tal homenaje-beneficio, han tomado sobre sí la responsabilidad de llevar adelante el proyecto. La empresa de las Ventas ha cedido la Plaza para el jueves día 30. Esa noche, porque el festejo será nocturno, se lidiarán seis novillos (uno de ellos cedido también por la empresa), figurando en el cartel Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez. Como puede apreciarse, un cartel de super-lujo. No hay que decir que el éxito está asegurado y que Faustino Inchausti contará con un ingreso saneado, que asegurará su porvenir, que es de lo que se trata.

Por cierto que el embajador de Filipinas, don Manuel Nieto, ha dirigido una carta a Antonio Bienvenida, ofreciéndose a costear a «Tinín» una pierna artificial hecha en Norteamérica, según las más modernas y exigentes técnicas ortopédicas. El viaje a Estados Unidos lo hará «Tinín» gracias a la ayuda de la XVI Fuerza Aérea, con base en Torrejón. Esto quiere decir que antes de un año el infortunado torerito podrá caminar por sí solo, prosiguiendo su vida escolar.

«CARMEN», CON TORO DE VERDAD

En Nîmes (Francia), la ópera «Carmen», de Bizet, ha sido representada con una ligera diferencia, consistente en la muerte de un toro en el cuarto acto. La representación se llevó a cabo en la Plaza de toros local para conmemorar el LXXXV aniversario de la muerte del compositor francés. Acudieron a la representación 10.000 aficionados a los toros, espectáculo favorito de la región sur de Francia. En el momento en que da la versión original de la ópera el autor entra en la Plaza, el tenor francés Paul F., que actuaba en el papel de Don Juan, abandonó la Plaza y entró en ella el matador Emilio Redondo. Fué solista un toro de la ganadería de Manuel Sánchez y paró la música. Se dio muerte al toro y luego continuó normalmente la representación.

RAMON SANCHEZ



He aquí una muestra del arte de este novillero, Ramón Sánchez, que ha iniciado tan brillantemente su temporada de 1960 (Apoderado: don Jesús Baño Martínez. Granero, 2. Teléfono 14008. Murcia)

DEL AGASAJO A DON FERMIN BOHORQUEZ



Don Fermín Bohórquez con la condesa de Yebes



Luis Miguel Dominguín con el conde de Yebes y el duque de Pinohermoso



Antonio Bienvenida con don Luis Calvo, director de «A B C», y don Francisco Jardón (Fotos Javier Guerrero)

POR ESAS PEÑAS

LA FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA EL 7

Se celebró el pasado domingo, con mucha animación

El pasado domingo, a pesar de que el tiempo no parecía muy propicio, celebró su fiesta campera, ya tradicional, la Peña Taurina madrileña El 7. Casi medio millar de personas (socios, familiares y amigos de la entidad) se dieron cita en una finca, sede de una famosa ganadería, situada no lejos de ese espléndido escenario que es el Valle de los Caídos. Afortunadamente, mediada la mañana, se abrió el cielo y, salvo ligeros y breves chaparrones, lució el sol. Bajo la «batuta» de Tomás Martín, «Thomas», se lidiaron hasta quince vaquillas, que resultaron muy brayas. Torearon cuanto quisieron los hermanos Garzón, Barroso, etcétera.

Asimismo probaron fortuna varios «chaves» y algunos socios de El 7. Entre los invitados a la fiesta figuraba el ex novillero Antonio Cobijano, que, por cierto, declaró que no había pensado nunca en volver a torear. «Con esto —dijo señalando a su pierna artificial— es peligroso. Los toros exigen que uno esté en plenitud de facultades.»

EL ANIVERSARIO DE LA PEÑA FACULTADES

La Peña Facultades, de Aranda de Duero, ha celebrado el pasado día 6 con diversos actos el aniversario de su fundación. Con este motivo, tras una misa en la iglesia de la Virgen de las Viñas, hubo recepción, con vino español, y comida campera.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

El Club Bienvenida, de Madrid, ha renovado su Junta Directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma: presidente, don Ramón Belinchón González; vicepresidente, señorita María del Carmen Boyero Sánchez; secretario, don José Santamaría Eguía; vicesecretario, don José Luis López R'os; tesorero, don Francisco Guerrero Solís; contador, don José del Moral Sierra; bibliotecario, don Isaac Madrigal Fernández; vocal primero, don Gregorio Santiago Sánchez; vocal segundo, don Antonio Aguilera Rodríguez; vocal tercero, don Lauro Ramírez Sánchez, y vocal cuarto, don Eusebio Torres Baeza.

FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA TAURINA LUIS SEGURA

El domingo día 26 celebrará la Peña Taurina Luis Segura, de Madrid, su fiesta campera, dedicada al socio. Para inscribirse pueden dirigirse al local de la entidad, Almendrales, 28, Copacabana. Los socios abonarán 30 pesetas. Los agregados, 130. En esos precios van comprendidos viaje en autocar y almuerzo y merienda. Se lidiarán unas vaquillas por las cuadrillas de la Peña.

INAUGURACION DE LOS LOCALES DE LA PEÑA ANTONIO ORDÓÑEZ, DE LORCA

El pasado día 29 de mayo tuvo lugar la bendición e inauguración de los locales de la recientemente constituida Peña Taurina Antonio Ordóñez, de Lorca. Ofició en tal acto el arcipreste de la ciudad, ante el alcalde, comandante militar de la plaza, jueces, comisario principal de Policía, capitán de la Guardia Civil y teniente de la Policía Armada, quienes con la Junta Directiva y socios de la entidad, así como numerosísimos invitados, llenaron por completo el local.

Los salones, decorados con sumo gusto, donde se armoniza lo andaluz con la sobriedad, e instalados en lo más céntrico de la calle del Generalísimo, fueron unánimemente elogiados, siendo muy fe-

licitados los miembros de la Junta Directiva. Preside la decoración del precioso patio andaluz una imagen en mosaico de la patrona de Lorca, Nuestra Señora la Real de las Huertas, a cuyos lados figurar sendas fotografías de «Joselito» y Belmonte. En otro salón, una gran fotografía del famoso torero de Ronda da vista a un óleo, original del pintor local «Joakín», representativo del tajo y puente de Ronda, con el hierro y divisa de la ganadería de Antonio Ordóñez. Otro salón se halla profusamente adornado con carteles de lujo y un sinnúmero de fotografías del diestro titular de la Peña. Terminado el acto de la bendición, el secretario de la entidad, don José María Campoy García, impuso la insignia de oro de la Peña a sus presidentes de honor y efectivo, don Miguel Campoy Muñera y don Francisco Fuentes Fuentes.

Acto seguido, los numerosos invitados se trasladaron a los salones del Casino Artístico y Literario, donde fueron obsequiados con un espléndido «lunch», amenizado por una orquestina, reinando una gran alegría entre todos los asistentes. La fiesta se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

PLENO DE LOS DE JOSE Y JUAN

La Peña Taurina Los de José y Juan celebró el día 23 de mayo, en su domicilio social del Círculo de Bellas Artes de Madrid, con asistencia de la casi totalidad de sus asociados, la Junta General anual reglamentaria, bajo la presidencia de don Joaquín Casas.

Fueron tratados en ella diversos aspectos de gran interés para la fiesta de los toros, y en orden al régimen interior de la Peña se reiteró el acuerdo de mantener por el momento la no admisión de nuevos socios de número.

Por aclamación fué reelegida la Junta Directiva.

Esta Peña, como todos los años, el día 16 de mayo, fecha de la muerte de «Joselito», celebró la misa por el alma del incommensurable lidiador (o. e. p. d.) y colocó una corona sobre la lápida que figura en la casa de la calle de Arrieta en que vivió y estuvo expuesto su cadáver.

Con motivo del fallecimiento de «El Gaillo» (o. e. p. d.), en cuyo entierro estuvo representada la Peña por el asociado señor Bollain, está organizando esta entusiasta entidad taurina algunos actos en homenaje al genial torero desaparecido, de los que se dará cuenta oportunamente.

HOMENAJE EN BARCELONA

La Peña Taurina Antonio Borrero, «Chamaco», organizó un homenaje al presidente del Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, don Francisco Guerrero Díaz, por la labor desarrollada al frente del citado Club en los catorce años consecutivos que lleva de presidente siendo en la actualidad el decano de los de peñas y clubs de Cataluña. El citado homenaje consistió en un vino español, que fué servido en los locales de esta Peña Taurina el día 5 de junio, a las diez treinta de la noche.

EL FESTIVAL DEL CLUB TAURINO DE BILBAO

En los locales del Club Taurino de Bilbao se reunieron el presidente y vicepresidente de dicho Club, don Emiliano Uruñuela y don Francisco Zubillaga, respectivamente, con los críticos taurinos de Bilbao para dar a conocer el primero las gestiones llevadas a cabo en Madrid —que han finalizado en un éxito— para la confección del cartel del tradicional festival del Club Taurino, que se celebrará en la Plaza de toros de Vista Alegre el día 1 de julio y que será presidido por seis distinguidas señoritas.

El presidente, señor Uruñuela, dió cuenta de los trámites seguidos y de las facilidades que encontró en el empresario, don Pablo Martínez Elizondo, para ultimar todo lo relativo a este cartel, que ha quedado constituido de la siguiente forma:

Se lidiarán seis reses de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca, por los famosos diestros Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Diego Puerta, «Mondéño» y Páco Camino.

FERIA CHICA DEL NOVILLO EN LAS VENTAS

ANDA por el ambiente taurino el proyecto de la empresa de las Ventas de organizar para septiembre una feria chica de novillos andaluces para confirmar la afición al toro bravo de los aficionados madrileños. Desde luego se lidiará una novillada de Fermín Bohórquez —del juego de la última de esta divisa aún se relamen de gusto los aficionados—, y vendrían novillos de Isaias y Tulio, de Juan Guardiola, y se aspirará a que mande otra Eduardo Miura.

La flor de la novillería ambulante y actuante vendría a esta «sanmiguelada», que puede ser un negocio muy bonito.

MESON Julián Rojo

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE».

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
M A D R I D

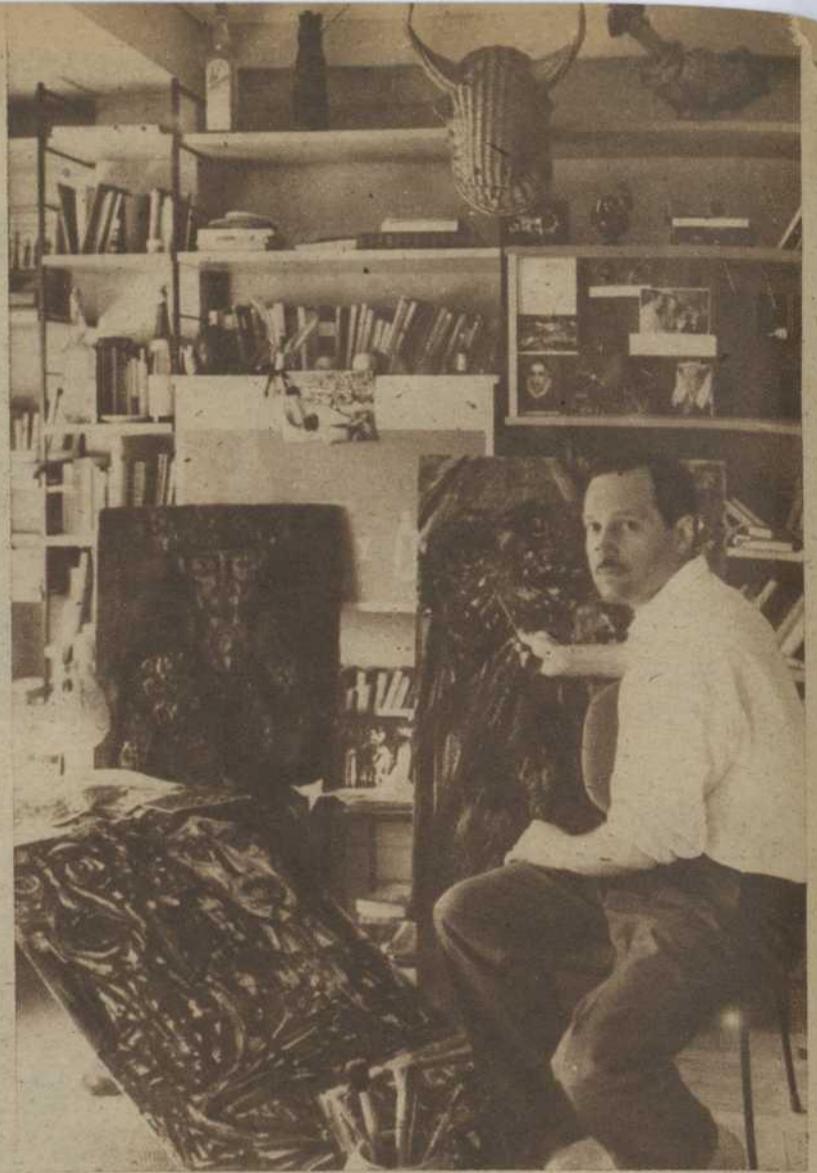
Miguel Herrero

o el patetismo

HAY que concentrarse para hablar de este pintor. Hay que meditar mucho antes de comentar esta pintura tenebrosa y escalofriante de Miguel Herrero. Nos hemos salido del cauce de una pintura normal para entrar de lleno en un arte expresivo y, si se quiere, alucinante. Estamos, pues, no hace falta decirlo, ante un artista que piensa, que deja volar la imaginación y con ella la fantasía de las cosas más o menos irreales, para doctorarse en una pintura metafísica y hondamente psicológica. Habrá, por tanto, pues, que colocar por separado al hombre y al artista, es decir, al pensador y a su obra, partiendo, claro está, de la base de la necesaria fusión entrambos, del acoplamiento preceptivo del cerebro, fuente locomotriz de la idea, y la obra bajo esta influencia realizada. Hagamos en principio la aclaración de que Miguel Herrero actúa bajo la influencia favorable o adversa, según los casos, de las lucubraciones del cerebro y, por lo tanto, no podemos clasificarlo en la temática taurina al uso o propiamente dicha, en la escuela impresionista que viene desde finales del siglo XIX siendo norma y estilo de la pintura costumbrista, de la exaltación y glosa del espectáculo taurino. Sin embargo, es el drama de las corridas



«Estocada», una de las pinturas de Miguel Herrero llenas del patetismo a que se alude en el presente artículo



El pintor Miguel Herrero trabajando en su estudio

de toros el que gravita y orienta su inspiración pictórica, el que impulsa su pensamiento para ser desarrollado en el lienzo. Es, pues, su pintura una reacción y una consecuencia de las emocionantes escenas que se desarrollan en los ruedos. Ya lo ha dicho él mismo: «Me gustan el *cante grande* y los toros. También el *Bosco*, *Goya*, *Solana* y *Picasso*. Me gusta todo lo que me ayuda a expresarme. Soy expresivista.» Esta declaración es su mejor retrato. Le gusta el dolor del *cante*, la profundidad emotiva del *cante*. Le gustan los toros, tal vez, por lo que tienen de drama, de tragedia. Le gusta la pintura alucinante, y en esta alucinación geométrica y simbólica puede estar incurso Picasso. Le gusta, en fin, todo lo que le diga algo a su condición de hombre supersensible y metafísico. Le gusta huir de la vulgaridad de las cosas y de los sucesos comunes. Miguel Herrero juega con los complejos espirituales como otros juegan con la intrascendencia de las cosas pequeñas y vulgares. Miguel Herrero, conscientemente, eleva su paleta al rango de las expresiones meditativas y formales. No anda, vuela. Esto tiene un peligro: que el espectador a ras de tierra, el transeúnte, no le vislumbre ni lo sienta. Es la contrapartida de las genialidades. Aclarado, pues, que no podemos analizar, estudiar, criticar a Miguel Herrero como a un pintor cualquiera. Definido el hombre y su incógnita, se comprende su obra. Nos hacía falta estudiarle a él primero. Miguel Herrero no podía pintar de otra manera de la que pinta. El optimismo no preside la obra de Herrero. Ni hay sol, ni hay luz, ni hay emoción de paisaje, pero el tenebrismo de *El Bosco*, de *Goya* y de *Solana*, lejos de todo femenino amaneramiento, fué y es, como en otro aspecto el Greco, sintomático de nuestra raza. Miguel Herrero es un pintor doliente, pero lleno de nervio y de coraje. Su pintura es patética, pero el patetismo fué norma de nuestros imagineros, de nuestros pintores del siglo XVI y del XVII. ¿No fué patético Ribera? Miguel Herrero dialoga con su pintura, nos habla, nos dice toda la penetrante emoción de su espíritu. Lo que no podemos admitir es la pintura que no nos diga nada, que no se refleje en nuestro «yo» emotivo. Nuestra formación estética está reñida o en pugna con los divertimientos o distracciones pictóricas de los que no sienten la responsabilidad de la evolución artística. La pintura de Miguel Herrero es oscura, falta de claridades optimistas, pero es pintura que hay que tomar en serio. Partiendo de este criterio todas las extravagancias cerebrales y todas las licencias de colorido, dibujo, tono, gamas y técnica muy personal y llena de carácter, nos parecen lícitas. La exposición celebrada en la Sala Macarón ha sido algo más que una salida a los medios. Ha sido todo un curso de honrada y noble conceptualización de las expresiones incontenibles del espíritu y del intelecto.



R. A.—Barcelona. La novillada a que usted se refiere, celebrada en Santander en los primeros días de junio de 1912, corresponde al 2 de tal mes; con Montes II (Mariano Merino) alternó Francisco Posada, y el ganado que se lidió pertenecía a don Victoriano Cortés.

D. M. T.—Aranda de Duero (Burgos). El primer diestro que ostentó el apodo «Facultades» fué un matador de novillos, del Perú y de raza negra, llamado Germán de León, que toreó algo en España durante los años 1899 y 1900, tras de cuyas actuaciones, muy pocas, regresó a su país y falleció poco después. Compatriota suyo fué Pedro Pérez, «Facultades Chico», negro igualmente, al que se le vió torear algo el año 1911 en algunas plazas españolas.

El tercero fué Francisco Peralta, matador de toros español, nacido en Antequera el 14 de abril de 1901, con alternativa otorgada por «Chicuelo» en Barcelona el 2 de julio de 1922 y fallecido en Sevilla el 4 de enero de 1931.

El cuarto, Pedro Castro, «Facultades de Lima», peruano, como los dos primeros, el cual vino a España en 1929 y tomó la alternativa en tal año, el 21 de mayo, en Ecija, de manos del «Algabeño».

Y el quinto es José Morán, el actual novillero, a quien, si es amigo suyo, como parece, bien puede reprocharle que haya adoptado como apodo el que viene ostentando, después de haberlo llevado cuatro diestros antes que él, pues estas repeticiones, transcurrido cierto tiempo, se prestan a enredos y perplejidades.

E. L. M.—Valmojado (Toledo). Para orientación de lo que usted desea le recomendamos la adquisición de la «Gaceta» número 10 (segundo semestre de 1959) de la Unión de Bibliófilos Taurinos. Apartado 14.157, Madrid.

M. G. I.—Granada. Según los datos que poseemos, el que fué novillero Manuel Zarzo, «Perete», nació en 1910, sin que podamos precisar el día. No existe un registro de las cogidas que sufrió mientras fué torero.

Han sido varios los novilleros llamados Francisco Rodríguez, entre ellos el apodado «Niño de la Alhambra». Señale usted más datos para saber a quién se refiere.

Elias Alvarez Pelayo nació en esa ciudad el 31 de julio de 1913 y murió en Madrid el 17 de marzo de 1932, a consecuencia de la cogida que sufrió el día 6 del mismo mes.

Manuel Sánchez, «Manolé», era granadino, pero ignoramos en qué fecha nació. Murió el 1 de junio de 1924, al ingresar en la enfermería de la Plaza de Almería, herido de una cornada en el vientre ocasionada por un toro de Sánchez Tardío.

S. S. G.—Sueca (Valencia). La Plaza de Valencia fué inaugurada con tres corridas que se celebraron en los días 3, 4 y 5 de agosto de 1851; actuaron en ellas José Redondo, «el Chiclanero», y Manuel Jiménez, «el Cano», y se lidiaron toros del marqués de Casa Gaviria y de los duques de Osuna y de Veragua.

M. R.—Guadalajara. En el año 1948 toreó Antonio Bienvenida 53 corridas; si hubiéramos de dar, como usted solicita, una relación de todas ellas, expresando mes, día, población, espadas con quienes alternó y ganaderías, resultaría demasiado extensa, y como son muchos los que esperan, ya tenemos dicho varias veces que no podemos dedicar a cada respuesta un espacio demasiado extenso.

J. G.—Almazora (Castellón). César Girón tomó la alternativa en Barcelona el 28 de septiembre de 1952, de manos de Carlos Arruza, con toros de don Antonio Urquijo y actuando de testigo Agustín Parra, «Parritas».

De direcciones de toreros, «no sabemos nada». Lo hemos dicho mil veces.

A. M. ¿Por qué no indica usted la procedencia y la fecha de su carta? Con la misma economía de datos vamos a contestarle:

«Manoletes» toreó en la temporada de 1947 un total de 21 corridas.

En sus campañas de América despachó 31 durante el invierno de 1945-46 y 18 en el de 1946-47.

POR SI ACASO

Harto conocida es aquella frase de «Guerrita» cuando dijo que después de él, nadie, y después de nadie, Fuentes; palabras que, teniendo en cuenta la soberbia del diestro cordobés, implicaban un elogio para el sevillano.

En cierta ocasión toreaban los dos, mano a mano, en Jerez de la Frontera y las cosas habían ido en un principio de tal manera que los aplausos los iba ganando en mayor cantidad Antonio que Rafael, hasta que éste, sacando cuanto llevaba dentro, hizo notar al público que con él no podía nadie.

Comentando después en la fonda lo sucedido, cuentan que Fuentes, un tanto quejoso, le preguntó a su compañero:

—Pero Rafael, ¿cuándo se va a dejar usted dar coba?

Y «Guerrita» le contestó «in continentl»:

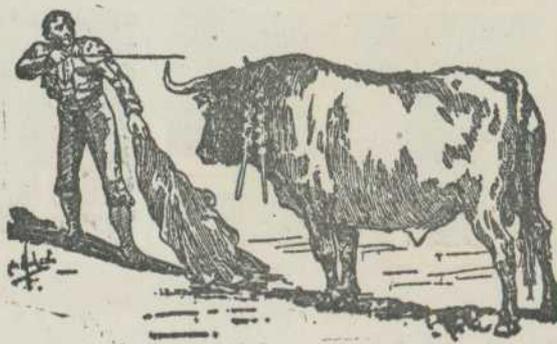
—De ti, nunca.

Tomó la alternativa en Sevilla el 2 de julio del año 1939, se la dió «Chicuelo», fué segundo espada «Gitanillo de Triana» (R.) y se lidiaron toros de don Clemente Tassara.

F. A. S.—Málaga. No es posible decir, ni aproximadamente, el máximo de distancia que puede haber de pitón a pitón en un toro corniveleto, porque puede variar considerablemente. Aparte que, si de pitón a pitón vamos a medir distancias, las mayores que pueden ofrecer son los toros playeros y los cornipasos. Y tampoco se pueden señalar, a causa de la variedad que ofrecen.

V. A.—Bañeres (Alicante). No respondemos de que la inicial de su apellido sea la que a éste corresponde, pues aparece escrito de manera que solamente usted puede interpretarlo.

El matador de toros Jaime Ostos y Carmona nació en Ecija (Sevilla) el 8 de abril de 1933, estudió cinco años del bachillerato y luego se preparó para aviador civil, pero su afición a los toros, más poderosa que cualquier otra inclinación, le decidió a vestir el traje de luces. En 1951 toreó cuatro novilladas sin picadores, y en 1952, cinco; actuó por primera vez con ellos en Osuna, el 5 de abril de 1953, y el 11 de junio siguiente se dió a conocer en la Plaza de Las Arenas, de Barcelona, alternando con su paisano Jiménez Torres y Manuel Chacarte. No reveló otra cosa que valentía, mas al presentarse en la Plaza de Sevilla el día 5 del mes siguiente, alcanzó un resonante triunfo y terminó la temporada con 23 corridas toreadas. En el año 1954 no toreó, por hallarse prestando el servicio militar; reanudó sus tareas taurinas bien avanzada la temporada de 1955, y el 23 de junio de tal año hizo su presentación en Madrid, alternando con Miguel Montenegro y Joaquín Bernadó en la lidia de seis toros de Villagodio Hermanos. Realizó una buena campaña y tomó parte en 38 novilladas. Las de 1956 ascendieron a cincuenta, con frecuentes éxitos, y con fecha 13 de octubre tomó la alternativa en Zaragoza, de manos de «Litrí», con toros de Urquijo y actuando de testigo Antonio Ordóñez. Durante la temporada de 1957 despachó 38 corridas y dejó buen cartel, y el 23 de abril de 1958 fué cogido en Sevilla por un toro de Villamarta, que le produjo una herida grave en el muslo derecho. Confirmó su alternativa en Madrid el 17 de mayo del referido año 1958, de manos de Antonio Bienvenida, con toros de don Juan Cobaleda y figurando Gregorio Sánchez como segundo matador; despachó



en tal año 54 corridas, que hubieran sido más sin el mencionado percance, y otro más, grave también, sufrido en Salamanca el 13 de septiembre, y en la temporada de 1959 llegó a torear 70 corridas.

R. G.—Córdoba. La primera vez que «Manoletes» toreó en Méjico (capital) fué el 9 de diciembre de 1945, en cuya ocasión sufrió una cogida y resultó herido en el muslo izquierdo. Después toreó, en aquella campaña mejicana, el 14 de enero, en Irapuato; el 16; en la capital, el 19, en Orizaba; el 20, en la capital; el 26 y 27, en Guadalajara; el 30, en la capital; el 2 de febrero, en Puebla de los Angeles; el 3, en Guadalajara; los días 5, 10, 16 y 17, en la capital; el 21, en Torreón; el 26 y 27, en la capital, y el 3 de marzo, en el mismo punto.

Y en la segunda excursión a dicha República (1946-1947) toreó las siguientes corridas: el 10 de noviembre, en Tijuana; el 17, en Torreón; el 20, en Irapuato; el 24, en Orizaba, el 1 de diciembre, en Monterrey; el 8 y el 11, en la capital; el 12, en San Luis de Potosí; el 15, en la capital; el 22, en Mérida; el 29, en Ciudad Juárez; el 1 de enero, en Puebla de los Angeles; el 12 y el 19, en la capital; el 26, en Puebla; el 2 de febrero, en la capital; el 5, en Aguascalientes, y el 9, en Mérida.

R. O. B.—Alicante. Durante el año 1911 se celebraron en Alicante cinco corridas de toros, a saber:

Día 12 de febrero, «Mazzantinito», «Regaterín» y «Punteret» (alternativa de éste), toros del duque de Veragua.

Día 29 de junio, «Machaquito» y «Bienvenida», toros de don Sabino Flores.

Día 30 de julio, Bienvenida y «Manoletes», toros de don Antonio Pérez.

Día 11 de agosto, Antonio Fuentes, Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y Gaona, toros de Veragua.

Y día 27 de agosto, «Algabeño», «Manoletes», Francisco Martín Vázquez y «Templafío», toros de Saltillo.

Y en el año 1912 se dieron estas tres:

Día 16 de marzo, Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo», toros de Moreno Santamaría.

Día 29 de junio, Vicente Pastor y Rafael «el Gallo», toros de Bañuelos.

Y el día 7 de agosto, «Machaquito», Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y Gaona, ocho toros de Anastasio Martín y de Pérez de la Concha.

Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», falleció el 28 de noviembre de 1942. Ignoramos que hayan dejado de existir los otros diestros mencionados en su carta.

Durante el año 1941 se verificaron en Alicante estas dos corridas:

Día 22 de junio, Pepé Bienvenida, Jaime Noaín y Paco Casado, toros de Miura.

Y día 24, Vicente Barrera, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y Pepe Luis Vázquez, toros de Pablo Romero.

Las de 1942 ascendieron a seis, con estos carteles:

Día 3 de mayo, Belmonte Campoy, «Manoletes», Sánchez Mejías y Pedro Barrera, con ocho toros, seis de don Félix Moreno y dos de doña Enriqueta de la Cova.

Día 24 de junio, «Gallito», «Andaluz» y «Morenito de Talavera», toros de Pablo Romero.

Día 29 de junio, Jaime Noaín y Belmonte Campoy, toros de Miura.

Día 18 de julio, Villalta, «El Estudiante» y «Gallito», toros de don Manuel González.

Día 2 de agosto, Marcial Lalanda, Domingo Ortega, Belmonte Campoy y Pedro Barrera, ocho toros de Concha y Sierra.

Día 1 de octubre, Domingo Ortega, «El Estudiante», Pedro Barrera y «Morenito de Talavera», ocho toros de don Manuel González.

Y en 1943 se verificaron estas cinco:

Día 27 de junio, «El Estudiante», Pedro Barrera y «Valencia III», toros de Pablo Romero.

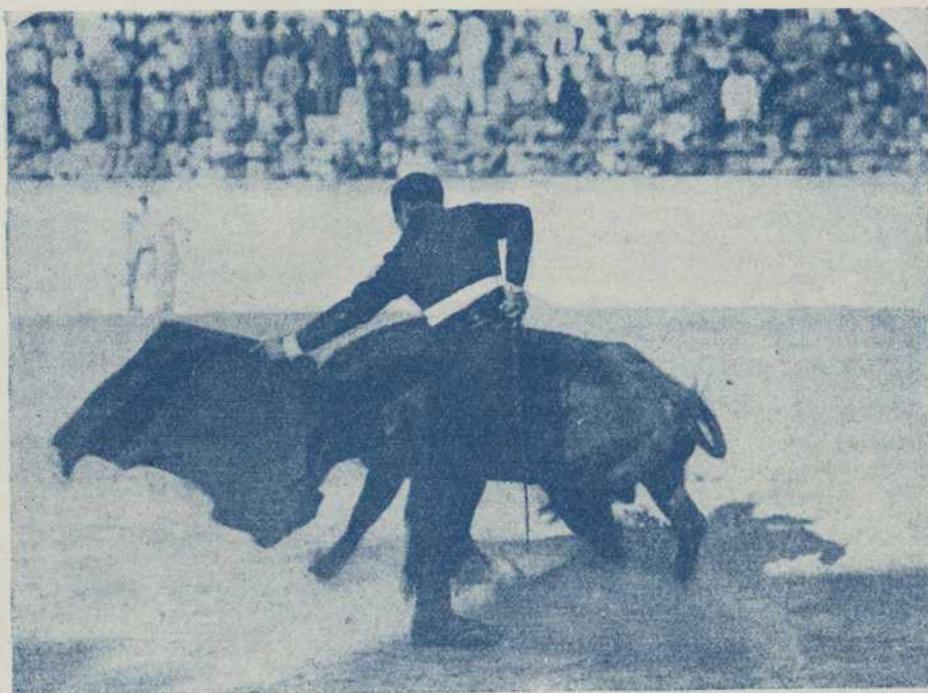
Día 28, «Manoletes», Antonio Bienvenida y Escudero, toros del conde de la Corte.

Día 29, «Manoletes», Manuel Martín Vázquez, «Andaluz» y Antonio Bienvenida, toros de doña Carmen de Federico.

Día 18 de julio, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez y «Morenito de Valencia»; toros de don Francisco Chica.

Día 22 de agosto, «Gallito», Pedro Barrera, Juan Mari Pérez Tabernero y Escudero, ocho toros de Muriel.

Se comenta!



Para comentar y paladear comentarios como se degusta una saurosísima y aromada copa de coñac Terry, contemple el lector, aún no aficionado al toreo, este monumento fotográfico, que no necesita colorines, porque la foto en sí reclama un poeta épico, un pincel maestro y un escoplo grandioso.

Fue en una placita de pueblo, encajadas sus redondas paredes, burladeros de tabillas con flamencos en sus lozanas. Público campesino de festival. Puesto en pie. No porque no tuviesen cómodo asiento, puesto en pie electrizado por la grandiosidad del toreo en aquel ruedo rural, donde surgía, para ser perpetuado en una placa fotográfica, este monumento a lo que es fundamento y base del toreo: el pase natural, un natural de cabeza, que lo sentía, a pies, que lo sustentaban, de brazo a brazo, de muñeca a muñeca, es decir, rellenos de arte torero los cuatro puntos cardinales. Toreo completo. Toreo por todas partes. Esos pies de suerte cargada, con natural separación, y los flecos de los espolines de los botos, airosas faldas de bayaderas. La cintura quebrada con naturalidad. El ángulo del brazo, con la mano en la cadera y paralelo al muslo el estoque. Garbosamente inclinada la cabeza, estirado el brazo, sólo el golpecillo de la muñeca para desplegar el airoso banderín, la muletilla, como de juguete, que encela y manda al toro. Perfección del pase natural. ¡Brindemos con Terry por su grandeza!

¿Autor? ¡Descubrirse! ¡Juan Belmonte! Fue así en su sencilla monumentalidad en una Plaza de pueblo cuando un leve giró de muñeca y unos adornos como falda de bailarín, decían, hacían, la grandeza de un pase natural.

(Archivo Conde de Colómbi.)



SOLERA 1900

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!